

Ricardina Iwanishyn Interview

[0:00:00]

Entrevistador: Rica...

Ricardina Iwanishyn: Iwanishyn.

Entrevistador: Iwanishyn. La fecha es el 5 de abril de 2003 y la hora es las 12 en punto y esta es la cinta uno, lado uno. Bien, empezaré con las preguntas básicas. ¿Cuál es...y esto es redundante ahora, tu nombre y tu edad?

[0:00:30]

Ricardina Iwanishyn: Soy Rica Iwanishyn, ese es mi nombre, nací en 1947.

Entrevistador: Okay. ¿De qué mes?

Ricardina Iwanishyn: Mayo.

Entrevistador: Mayo.

Ricardina Iwanishyn: El trece.

Entrevistador: ¡Ah, qué bien! Esa es la fecha de cumpleaños de mi hermano menor, 13 de mayo.

Ricardina Iwanishyn: Oh, somos tauro.

Entrevistador: Sí, tauro. Y él nació un viernes.

Ricardina Iwanishyn: ¡Oh, guao!

Entrevistador: Viernes trece, sí.

[0:01:00]

Entrevistador: ¿Cuántas personas en tu familia inmediata?

Ricardina Iwanishyn: Bueno tengo un esposo y mis hijos y mi madre a quien también considero parte de nosotros.

Entrevistador: ¿Y cuáles son sus nombres?

Ricardina Iwanishyn: Steven, Steven es mi esposo, Wendy es mi hija mayor y Stevie es mi hijo menor.

[0:01:30]

Entrevistador: Okay ¿Y tu madre?

Ricardina Iwanishyn: Adela.

Entrevistador: Adela, okay. Bien. ¿Cómo describes tu trabajo o lo que haces?

Ricardina Iwanishyn: ¿Mi trabajo? ¿Con lo que me gano la vida? [risas].

Entrevistador: Sí, con lo que se gana la vida.

Ricardina Iwanishyn: Bueno, trabajo para la Universidad de Pensilvania, soy administradora de empresas.

[0:02:00]

Ricardina Iwanishyn: De hecho, creo que es una manera interesante que encontré para ser parte de este centro porque ya que estaba creciendo y criando a mis hijos, tenía que conseguir un trabajo.

Ricardina Iwanishyn: En ese momento, quería estar disponibles para mis hijos, es decir, necesitábamos el dinero, pero al mismo tiempo necesitaba estar con mis hijos, necesitaba un empleo que pudiera ser flexible,

[0:02:30]

Ricardina Iwanishyn: En el que no sintiera que debía estar comprometida, que debía estar ahí cuando mis hijos estuviesen enfermos o no tuviesen clases o simplemente un evento, un evento escolar.

Ricardina Iwanishyn: Yo quería estar ahí en todo momento, así que decidí ir como sustituta temporal para una agencia, porque no me quería comprometer. Soy una persona muy comprometida cuando hago algo.

[0:03:00]

Ricardina Iwanishyn: De verdad lo doy todo para lo que sea que esté haciendo. Porque no es justo para el empleador tampoco, las personas tienen que estar comprometidas. No lo son, pero deberían.

Entrevistador: Cierto.

Ricardina Iwanishyn: Así que empecé a trabajar como sustituta y luego me vine a trabajar a la Universidad de Temple que era mi centro para esa época; de hecho, era una especie de clínica.

[0:03:30]

Ricardina Iwanishyn: Estaba sustituyendo al director de ese centro. Era grande, no era mi centro todavía. Lo que pasó fue que el director se retiró y ellos nominaron a un hombre que trajeron de Canadá, que se suponía que sería bueno para el centro. Él consiguió un mejor trabajo.

[0:04:00]

Ricardina Iwanishyn: Estuvo como seis meses y renunció. Así que este centro necesitaba a una persona muy enérgica y una persona muy, muy especial. No había tal persona. Entonces, el centro quedo medio dividido en tres partes. Al mismo tiempo se tomó una decisión, aunque éramos empleados temporales, nos ubicaron en MCP de Temple, no sé si lo conoces.

Entrevistador: No.

[0:04:29]

Ricardina Iwanishyn: Es un muy buen hospital, ahora está con Hahnemann, es la historia del hospital. Así que en ese momento, ellos nos dijeron que teníamos que irnos o que fuéramos parte de MCP en Temple, donde Temple estaba ubicado.

[0:05:00]

Ricardina Iwanishyn: Mi jefe que también estaba creciendo y desarrollándose en este momento decidió: ¿Por qué no hago yo y propio centro y me quedo con MCP? Así que, las otras tres personas se fueron con Temple y nosotros nos quedamos en el MCP y creo que eso fue cerca de 1986.

Entrevistador: Okay.

Ricardina Iwanishyn: Sí, pero antes de eso, estaba trabajando para esta clínica grande y todas las cosas estaban cambiando.

[0:05:30]

Ricardina Iwanishyn: Esta persona de Canadá me contrató como empleada temporal porque yo estaba muy especializada en personas que eran difíciles, parece que podía lidiar con ellos así que él me solicitó. Pero luego él se fue y yo solo era temporal aquí. Ellos me pidieron que me quedara de manera permanente, pero como dije, mis hijos eran muy importantes, estar con ellos era muy importante, el dinero me ayudaría.

[0:06:00]

Ricardina Iwanishyn: Pero yo necesitaba estar con mis hijos, y luego de que él se fue yo vine a trabajar para esta mujer que es mi jefa actual. Todavía como temporal, no quería un trabajo de medio tiempo. Es decir, ese era un trabajo a tiempo completo, no quería un trabajo permanente. Por otra parte, esta es una mujer muy difícil, muy, muy difícil y ella no podía mantener a nadie. Así que me fui.

Entrevistador: [risas]

[0:06:30]

Ricardina Iwanishyn: Era mi último día, y ella me llamó el lunes y dijo que debía volver. Me preguntó: “¿Por qué no te quedas como permanente?” Y le dije: “No puedo, porque voy a sentir que tengo que comprometerme contigo, no puedo tomar un día libre y tú eres el tipo de persona que al que le gusta que las personas vivan allí y yo no puedo darte eso. No puedo”.

Entrevistador: Claro.

Ricardina Iwanishyn: Finalmente, fue tan persistente y dije:

[0:07:00]

Ricardina Iwanishyn: “Bien, esto es lo que necesito. Yo tengo que estar disponible para irme, cuando mis hijos se enfermen, me voy. Cuando mis hijos tengan un evento o un viaje de la escuela, me voy”. Entonces no quería escuchar... Es decir, este es nuestro acuerdo, bajo estas condiciones, de otro modo no puedo aceptarlo. Y ella aceptó. También era medio tiempo, yo solo quería estar medio día y ella aceptó. Porque era muy difícil conseguir a alguien para ella.

[0:07:30]

Ricardina Iwanishyn: Personas se quedaban un día, dos días, una semana, y después renunciaban. Y no era solo por el trabajo, era mucho trabajo, en verdad era un trabajo duro, porque ella es muy enérgica y ella se involucra en muchas cosas y nosotros tenemos mucho trabajo, pero lo realmente difícil, la parte difícil es que tenías que lidiar con su personalidad, ella es muy exigente.

[0:08:00]

Ricardina Iwanishyn: Entonces, la combinación de estar involucrado en tantas cosas y tener que manejar todas esas cosas, fechas límites, sus necesidades y tener que lidiar con una personalidad, por eso el trabajo es algo único, no por el trabajo en sí. Entonces, acordamos eso, y dije: “Trataré y si esto no funciona para mí, me voy”.

[0:08:30]

Ricardina Iwanishyn: Y ella fue buena conmigo. Ella fue muy buena conmigo, como dije, solía irme cuando mis hijos me necesitaban. Pero cuando estaban melancólicos, ella me decía: “Tráelos acá”. [risas]

Entrevistador: [risas]. Tráelos al trabajo.

Ricardina Iwanishyn: Yo llevaba a mis hijos al trabajo. Ellos estaban bien porque era como un cambio. Era algo importante para ellos. Entonces, o los llevaba al trabajo, si estaban enfermos por supuesto no, o iba a los viajes.

[0:09:00]

Ricardina Iwanishyn: Y cuando ellos la estuvieran pasando mal, me iba. Ese era nuestro acuerdo. Ella de verdad me dio la flexibilidad de hacerlo. Y yo soy una persona muy enérgica y me gusta un trabajo en el que tengas que estar activa siempre, no hay muchos trabajos así, he trabajado mucho tiempo, y este en este trabajo te tienes que mover, constantemente te involucras en muchos proyectos.

[0:09:30]

Ricardina Iwanishyn: A veces te convertías en pulpo porque tenías que estar aquí, allá y en todos lados, y hay problemas, y tienes que resolver esos problemas como vengan, y tienes que hacer tus proyectos también. Y los días pasan muy rápido cuando haces eso. De verdad creo que es bueno estar muy, muy ocupado, porque si no estás ocupado entonces es aburrido, la vida es aburrida.

Entrevistador: Déjame preguntarte esto, ¿siempre has tenido esto?

[0:10:00]

Entrevistador: Noté en tu horario que ahora hay tres días a la semana en los que te vas muy temprano.

Ricardina Iwanishyn: Sí.

Entrevistador: ¿Dirías que has hecho esto por este empleo como ha sido siempre?

Ricardina Iwanishyn: No. Cuando tienes hijos tienes que asegurarte de que los niños se suban al autobús, luego tengo que ir a casa antes de que los niños lleguen.

Entrevistador: Antes de que los niños regresen a casa de la escuela, ok.

Ricardina Iwanishyn: Sí, y mi madre estaba aquí también y creo que ellos de verdad me necesitaban y además ellos participaban en muchas actividades.

[0:10:30]

Ricardina Iwanishyn: Mi madre me ayudaba muchísimo, con la casa, la cena. La cena estaba lista la mayoría de las veces. Y sin mi madre probablemente hubiese tenido problemas con la comida, pero ella no los hubiese llevado, no habrían estado en deporte, en todos los deportes, no habrían tenido clases de piano, y algunas otras actividades. Incluso estaba muy involucrada con la escuela.

[0:11:00]

Ricardina Iwanishyn: De hecho, solía dividir mis días de vacaciones para poder estar algunas cada dos semanas todo el día en la escuela y ayudar y esas eran mis vacaciones, parte de mis vacaciones. En vez de tomarme una semana o dos semanas, hacía eso.

Ricardina Iwanishyn Interview

Entrevistador: Hacías eso.

Ricardina Iwanishyn: Entonces, yo no. Ella era buena.

[0:11:30]

Ricardina Iwanishyn: No se trataba tanto de que me sentía atraída por el trabajo, tenía más que ver con que de cierta manera estábamos conectados de algún modo. Y una vez que me convertí en parte de ese centro, ella también estaba creciendo con el centro, siento que construimos este centro juntos, mi jefa, un par de médicos más y yo. Solíamos discutir, debemos hacer esto, debemos hacer lo otro. Yo era parte de todas las decisiones.

[0:12:00]

Ricardina Iwanishyn: Y de planes futuros, porque solo éramos cuatro personas y ella lo desarrolló maravillosamente bien. Ahora somos un centro de 32 personas. Tenemos un margen de subvención de alrededor un cuarto de millón de dólares a medio millón de dólares al año.

Entrevistador: Es significativo.

Ricardina Iwanishyn: Es decir, crecimos enormemente.

[0:12:30]

Ricardina Iwanishyn: Éramos un centro de unos cien mil dólares de subvención al año, eso era todo, éramos cuatro personas. Entonces nos convertimos como en una familia; yo me convertí en parte de eso. No será fácil para mí simplemente dejar mi trabajo porque es más que eso, de verdad pertenezco allí, eché raíces allí. Y de verdad me siento orgullosa de mí en el sentido de que...

[0:13:00]

Ricardina Iwanishyn: Yo también soy una persona que le gusta hacer servicio comunitario, me gusta involucrarme con las personas, me gusta ayudar a las personas, me gusta todo eso. Entonces dije, qué mejor trabajo que hacer esto porque ayudo a la gente. De hecho, tenemos a personas que no tienen ingresos, tratamos de darles un respiro y yo me involucro mucho. De hecho, justo la semana pasada hubo a una mujer de Colombia.

[0:13:30]

Ricardina Iwanishyn: Que entendía inglés muy bien, como tú, pero a la inversa, pero no se podía expresar bien en inglés.

Entrevistador: En inglés.

Ricardina Iwanishyn: Así que, ella me preguntó si lo quería, y cosas como esas y lo tomé y le dije: "Claro, para eso estamos aquí, para ayudar a las personas". Me

senté en la entrevista, ella estaba en Colombia, lo hicimos por video conferencia.

[0:14:00]

Ricardina Iwanishyn: Y creo que uno ayuda a las personas y a veces me llaman hispanohablantes y trato de buscar lugares a donde pueda enviarlos.

Entrevistador: ¿Para remitirlos?

Ricardina Iwanishyn: Sí. Incluso angloparlantes, siempre estoy como que si tienen un problema tengo que trabajar con ellos, especialmente de manera financiera. Ellos tienen un problema y yo tengo que buscar una opción. Y en realidad ese no es mi trabajo.

[0:14:30]

Ricardina Iwanishyn: Es solo porque soy una persona amable, me gusta sentir que estoy haciendo una diferencia para algunas personas.

Entrevistador: Y, ¿cuál es el nombre del centro? No sé si tenía un nombre.

Ricardina Iwanishyn: CTSA, es un Centro para el Tratamiento y el Estudio de la Ansiedad.

Entrevistador: Bien y, ¿el nombre de tu cargo? El nombre de tu cargo oficial, porque sé que haces más.

Ricardina Iwanishyn: Eso es muy cierto. Mi cargo es administradora de empresas y se supone que me tengo que encargar de todo lo de finanzas del centro.

[0:15:00]

Ricardina Iwanishyn: Pero como te dije, no me siento como administradora de empresas porque mi trabajo es único y yo me siento especial. Cualquier persona que trabaje en mi centro puede sentir que no es como un centro muy típico, porque tenemos que poder hacer muchas cosas y tenemos que poder hacer varias cosas al mismo tiempo, [risas].

Entrevistador: Claro.

Ricardina Iwanishyn: ¿Me entiendes?

[0:15:30]

Ricardina Iwanishyn: Mucha gente dice, todos estamos ocupados, no. Con mi jefa es así, puedes estar en un proyecto serio y ella quiere que te pares y le abras la puerta ¿me entiendes? Puede sonar absurdo, pero, si quieres estar allí... Si ella es feliz, todos somos felices, déjame ponerlo así. Por supuesto, a

veces la gente se molesta por eso y le dices que estás trabajando en un proyecto, pero la interrupción ya pasó.

[0:16:00]

Ricardina Iwanishyn: Tienes que poder lidiar con esas cosas. Así que es diferente a muchos, es más frenética, más ocupada. También creo, y probablemente no pondría esto, pero siento que es adicta al trabajo, aunque no lo admita que lo es. Ella vive, toma, esa es su vida y a veces se lo recuerdo, esta no es la manera en la que otros viven su vida, [risas].

[0:16:30]

Entrevistador: Claro, es un trabajo.

Ricardina Iwanishyn: Es decir, esto está bien para mí y haría lo que fuese por mi centro, lo que esté a mi alcance, si tengo que quedarme hasta tarde y todo eso, pero también tengo otra vida y me gustaría mantenerla, [risas].

Entrevistador: Balancearla.

Ricardina Iwanishyn: El balance, exacto. Así que creo que fue como que el destino nos juntó y luego empecé a disfrutarlo.

[0:17:00]

Ricardina Iwanishyn: Y empecé a ver la importancia de lo que hacemos, la diferencia que hacemos para la sociedad, porque la hacemos, una diferencia dramática con todos nuestros estudios, tenemos estudios por violación y víctimas de crímenes, entonces estamos ayudando, estamos estudiando todos esos casos y haciendo que las personas se mejoren y su vida funcione y yo soy parte de eso.

Entrevistador: ¿Esa es la investigación postraumática?

[0:17:30]

Ricardina Iwanishyn: Sí. Nos especializamos en todos los tipos de ansiedad, pero también en el trastorno obsesivo-compulsivo. De hecho, creo que mi jefa es fue considerada como la fundadora del tratamiento para obsesivos-compulsivos. En una época éramos la única clínica en todo el país, con lo que hacíamos. Recibíamos pacientes de todos lados, de todo el mundo. Tenemos de Vietnam, de Inglaterra, de Alemania.

[0:18:00]

Ricardina Iwanishyn: Así que hemos levantado a mi jefa al reconocimiento internacional. Me gusta sentir que he sido parte de este crecimiento y no creo que haya resultado en el beneficio financiero de ninguno de nosotros porque seguimos teniendo ingresos bajos. Pero hemos logrado nuestro enriquecimiento de una manera diferente, es como si hubiésemos hecho una diferencia en la vida de las personas.

[0:18:30]

Ricardina Iwanishyn: Todavía quisiera ser parte de eso, creo que hasta que esté lista para irme a algo nuevo. He recibido ofertas, de hecho, después de fuimos parte de MCP, creo que empecé en el 83, no sé decir la fecha exacta. Mi hijo tenía unos 4 años.

[0:19:00]

Ricardina Iwanishyn: Por el 83. Pero nos convertimos en MCP en el 86 y lo estábamos haciendo fantástico, el hospital era de los mejores en la ciudad, en especial para las mujeres y en eso nos concentrábamos mucho. Y lo que pasó, no sé si lo leíste en el periódico, se convirtió en una especie de corporación que unió a varios hospitales.

[0:19:30]

Ricardina Iwanishyn: Que todavía lo está haciendo fantástico pero su presidente tomó mucho del dinero que no debió haber tomado y cayó en bancarota, entonces de MCP se convirtió en la Universidad de Allegheny y creo que ahora es parte de Drexel, en Hahnemann. Todavía existe el MCP. Por otro lado, ellos tomaron mucho del dinero de nuestros estudios.

[0:20:00]

Ricardina Iwanishyn: No tomaron la subvención porque habrían ido a prisión por eso, pero hubo otros fondos que eran para nuestros días lluviosos, para cuando no teníamos dinero suficiente del subsidio, y ellos tomaron ese dinero.

[0:20:30]

Ricardina Iwanishyn: Simplemente desapareció y entonces mi jefe tuvo que tomar una decisión muy rápidamente porque el futuro del hospital era incierto, no sabíamos si habría un hospital y se le acercaron de varios lugares, Temple fue uno, Hahnemann, Penn y ella negoció y creyó que lo mejor para nosotros era irnos con la Universidad de Pensilvania. Y me fui con ellos en julio, oficialmente el 1 de julio de 1999.

[0:21:00]

Ricardina Iwanishyn: Nos convertimos en parte de Penn; sin embargo, Penn no estaba listo para nosotros, el edificio estaba, pero las oficinas no estaban, fue el peor año de mi vida. Casi renunció ese año. Ese es el mayor cargo que he tenido, yo dirigía el área ahí, pero era algo pequeño.

[0:21:30]

Ricardina Iwanishyn: La manera en la que MCP procesa todo, ellos hacían todo por nosotros, la nómina, compraban todo, solo teníamos que procesar la orden de compra y la solicitud de envío y eso y ellos lo enviarían, hacían todo por nosotros.

Entrevistador: ¿A las oficinas?

Ricardina Iwanishyn:

Sí, todo. Entonces estábamos dirigiendo el lugar y teníamos algo de control, pero había diferentes departamentos para hacer las cosas, desde compras hasta el subsidio, quiénes armaban el subsidio, los que lo desarrollaban.

[0:22:00]

Ricardina Iwanishyn: Luego era revisado por un comité muy fuerte y ellos decían no se debe hacer. Así que nosotros en realidad no controlábamos todo. Lo desarrollábamos, lo iniciábamos, lo creábamos, pero sabíamos que no teníamos que ser tan perfectos porque había muchos otros departamentos que lo revisarían. Entonces mi trabajo no es tan intenso como lo es ahora.

Entrevistador: Como es ahora.

Ricardina Iwanishyn: Cuando empezamos a mudarnos, yo tenía que trabajar en dos lugares. Era la única de mis centros.

[0:22:30]

Ricardina Iwanishyn: Tuve que aprender de todos los sistemas para ponerlo en marcha y además de eso mantener mi trabajo en MCP. Entonces, de inmediato tuve que tomar decisiones sobre la fotocopidora Xerox, sobre los teléfonos, el cableado, las computadoras.

[0:22:45]

Entrevistador: Mientras estaban haciendo la oficina nueva, tenías que tomar todas estas decisiones.

[0:22:49]

Ricardina Iwanishyn: La oficina, tenía ir al menos dos o tres veces a la semana a Penn.

[0:23:00]

Ricardina Iwanishyn: Luego a MCP. Era muy difícil, creo que era lo peor de mi vida en ese momento. Me decía: una vez que todo terminé, estaremos bien. Ella era muy buena como jefa, lidiando con un doctor. Porque yo tuve que tomar todas las decisiones por mí misma. Ellos no sabían nada de electrónica, de computadoras. Yo aprendí muy rápido.

Entrevistador: Tuviste que hacerlo.

Ricardina Iwanishyn: Porque tuve que hacer un curso, porque me estaban presionando. La fotocopidora, necesitamos elegir una fotocopidora, ¿qué necesitamos?

[0:23:30]

Ricardina Iwanishyn: Necesitamos esto. Un teléfono. Necesitamos este. Eso, teníamos que hacerlo muy rápido, pero tuve la suerte de que pude tomar uno de los

miembros de la facultad para diferentes cosas. Pero yo tenía que estar en todo. Y mi jefa haría las negociaciones y cosas por el estilo. Entonces llegó el 1 de julio y no había un lugar para mudarse y luego el MCP nos estaba pidiendo que nos fuéramos.

[0:24:00]

Entrevistador: Que se fueran.

Ricardina Iwanishyn: Lo que tuvimos que hacer fue que tuvimos que negociar por tres semanas. En ese momento no sabíamos cuánto tiempo iba a tomar, porque siempre decían: "Va estar listo esta semana" o "Va a estar listo la semana que viene". Yo iba todas las semanas.

Entrevistador: Estará listo la próxima semana.

Ricardina Iwanishyn: Finalmente, nos mudamos como la tercera semana de julio, el día que mi hija tenía que ir a Perú. Hacía meses que había programado tomarme ese día libre.

[0:24:30]

Ricardina Iwanishyn: Por supuesto no, ese día nos mudábamos. Primero, tenía que asegurarme de que todo estuviese en los camiones y segundo, me tenía que asegurar de que pusieran todo en su lugar.

Entrevistador: Donde debe ir.

Ricardina Iwanishyn: Y el doctor que era el número uno en ayudarme a arreglar, yo trabajé por muchos años con ese hombre, ese es el hombre que está ahora en el Instituto Nacional de Salud Mental, el Dr. Michael Kozak. Él era mi ayuda.

[0:25:00]

Ricardina Iwanishyn: Trabajamos tan bien junto y él pensaba si a mí se me olvidaba algo, cubría cualquier cosa que se me olvidara. Y luego él anunció que renunciaría a poco menos de un mes de tener que mudarnos. Fue totalmente devastador para mí.

Entrevistador: Todo recayó sobre tus hombros.

Ricardina Iwanishyn: Yo lloré.

[0:25:30]

Ricardina Iwanishyn: Porque además de eso él era mi amigo; sigue siendo mi amigo. Además, mi jefa estaba algo resentida porque él no debió habernos hecho, considerando que ella le había preguntado antes de que nos mudáramos, si esa era una buena decisión o no. Y él dijo que era una buena decisión. Era bueno para el centro, era lo que él le trataba de

explicar, pero no era buena para él, personalmente y él tuvo una oferta mejor. Ella no lo entendió.

[0:26:00]

Ricardina Iwanishyn: Fue muy duro. Después yo no podía decirle nada acerca de él porque estaba en el medio. Él era muy agradable. Además, él me ayudó, se quedó con nosotros esas dos o tres semanas tratando de ayudarnos. Retrasó su fecha de inicio en Washington. Él fue bueno conmigo y eso lo aprecio.

[0:26:30]

Ricardina Iwanishyn: Porque mi jefa fue muy dolida con esto. Él era su mano derecha para los tratamientos y otros proyectos, entonces fue como si perdimos una parte del centro y luego yo tuve que hacerme responsable de muchas cosas. Porque mi jefa tomó esta gran decisión, la negociación y luego está todo lo demás iba para otras personas. Por eso era tan importante las computadoras, todo era mi responsabilidad.

Entrevistador: Sí, cada pequeña decisión, cada componente.

[0:27:00]

Ricardina Iwanishyn: Y la transición. Fue muy duro, ese día fue el día más complicado de mi vida porque tenía que correr. Y tuve que llevar en mi van las cosas que creíamos que eran muy delicadas y no podían ir en los camiones. Contratamos camiones grandes solo para nuestras cosas. Pusimos muchas de las cosas, muchos de los expedientes, con una compañía. Pero las cosas que ella no quería o que sentíamos que debían ir en el camión, tuvimos que llevarlas nosotros. Todos los médicos ayudaron.

[0:27:30]

Ricardina Iwanishyn: Fue una ayuda fantástica. Estaban ahí, uno cargaba el camión, el otro lo descargaba. Yo tuve que poner todo en mi camioneta.

Entrevistador: Fue como una mudanza familiar.

Ricardina Iwanishyn: ¡Exacto! Los bolsos de mi hija estaban ahí y yo tenía que llevarla y luego ir a Penn y descargar todas las cosas de mi compañía. Y lo más gracioso es que todo el mundo me preguntaba, porque parecía que estaba atravesando la menopausia también.

[0:28:00]

Ricardina Iwanishyn: Ellos preguntaban: ¿Has tenido sofocones y todo eso? Y yo decía, para ser honestos, no sé, porque creo que pasó en julio de 1999, pero estaba tan ocupada entrando y saliendo y hacía tanto calor, que siempre estaba acalorada y con frío en el aire acondicionado de la oficina. Probablemente tuvo eso sofocones durante ese período, pero no lo sé. [risas].

[0:28:30]

Entrevistador: Pero no podías notar la diferencia, claro.

Ricardina Iwanishyn:

Y luego me reía y bromeando con todo el mundo porque en verdad no lo sé. Probablemente fue en ese período en el que estuve haciendo todo eso.

Entrevistador: Con todo ese estrés y todo lo que estaba pasando, ¿quién podría saberlo?

Ricardina Iwanishyn:

Exactamente. Finalmente nos instalamos y ese fue el inicio de la peor parte de mi periodo. No sabía cuán peor podría ser. Porque el hospital era MCP en Allegheny y ahora en Hahnemann/Drexel.

[0:29:00]

Ricardina Iwanishyn:

Entonces tuvimos que mudar nuestro subsidio, hubo que mudarlo así también. Entonces ya era diciembre y no teníamos el subsidio, no teníamos nada de dinero. La universidad nos suministró cierta cantidad de dinero, pero se estaba acabando.

Entrevistador: Costos operativos.

Ricardina Iwanishyn:

Porque ellos creían que en dos o tres meses tendríamos nuestro propio dinero.

[0:29:30]

Ricardina Iwanishyn:

Los primeros empleadores del primer MCP desaparecieron porque ya no había MCP. No los podía contactar y necesitábamos papeles, así que fue el peor, peor, peor año de mi vida. Y mi jefa, que no es muy paciente, era como muy exigente preguntando: “¿Por qué no se ha hecho esto?” y “tienes que hacer esto”, y lo estaba haciendo, pero no avanzaba. Así que llegué a un punto en el que dije: “¿Sabes qué?

[0:30:00]

Ricardina Iwanishyn:

No necesito este trabajo” y me fui en llanto. Dije: “Me gusta este lugar, me gusta mucho, pero si puedes, busca a alguien. Y lo digo en serio, y no estoy molesta, no voy a estar resentida. Si puedes encontrar a alguien mejor que yo, contrátala por todos los medios ahora mismo. Yo colaboraré con el proceso. Yo no puedo seguir haciéndolo, porque estoy haciendo todo lo que puedo”. Y al mismo tiempo y en todo momento, porque ella es muy impaciente.

[0:30:30]

Ricardina Iwanishyn: Yo venía todas las mañanas y lidiaba con estas personas y le decía: “Habla tú con estas personas”. Ella no estaba llegando ningún lado y tampoco estaba entendiendo ni lidiando con eso. Finalmente le dije: “Tienes que contratar a alguien si crees que hay alguien que pueda hacer el trabajo mejor que yo, porque no creo que yo pueda resolverlo.”

[0:31:00]

Ricardina Iwanishyn: Así que fue el momento más difícil de mi periodo, me enfermé. Aunque decían que eso le podía pasar a cualquiera, yo de verdad creía que tenía que ver con mi poca resistencia. Estuve en la emergencia por apendicitis. Yo nunca me enfermo y me enfermé. Mi relación con ella mejoró enormemente, ella es muy cautelosa conmigo porque creo que llegué al borde.

Entrevistador: En ese momento.

Ricardina Iwanishyn: No lo podía seguir haciendo.

[0:31:30]

Ricardina Iwanishyn: Después, se mudó el subsidio y creo que fue genial, estamos creciendo más y más y de verdad me gusta hacia dónde vamos, cómo ascendimos hasta este punto.

Entrevistador: Okay. Entonces, ¿de dónde eres originalmente?

Ricardina Iwanishyn: Esa es otra historia.

[0:32:00]

Ricardina Iwanishyn: Yo nací en Lima, Perú. Mi familia es de Cusco, por parte de mi madre. Yo volví a Cusco porque mi mamá estaba muy enferma y Lima no era buena para ella y mi madre quería morir en Perú, así que volví Cusco.

[0:32:30]

Ricardina Iwanishyn: Allí fue donde estuve en mis años de secundaria, los mejores años de mi vida. Cuando la gente pregunta, lo primero que pienso es “soy de Cusco, pero en realidad no lo soy. Soy de Lima, nací en Lima, pero me considero cusqueña”.

Entrevistador: De Cusco.

Ricardina Iwanishyn: Sí y es un lugar hermoso.

Entrevistador: ¿Cuándo te viniste a Estados Unidos?

Ricardina Iwanishyn:

Me vine, con un ticket solo de venida, apenas terminé la secundaria.

[0:33:00]

Ricardina Iwanishyn:

Tenía diecisiete o dieciocho, aproximadamente. Déjame pensar que año. En el 66, porque me gradué en el 64. Sí, en el 66.

Entrevistador:

¿Cuáles eran tus razones para dejar tu hogar y venirte para acá?

Ricardina Iwanishyn:

Buscar una vida mejor. Tenía una tía aquí, ella me ayudó con la idea. Ella me ofreció traerme. Por supuesto, yo tenía que trabajar y ella solo me ayudaría.

[0:33:30]

Ricardina Iwanishyn:

Me daría el boleto, el cual tuve que pagar una vez que encontré trabajo. Ella solo me dio eso. Ella me decía: "Puedes estudiar, hay una mejor vida financiera aquí, mejores oportunidades". Así que, éramos solo mi madre y yo, y fue muy triste para mí tomar esa decisión. Pero tanto mi mamá como yo creíamos que lo mejor sería cambiar nuestras vidas, de lo contrario, no habría nada para mí en Perú.

[0:34:00]

Ricardina Iwanishyn:

No teníamos dinero, no podría ir a la universidad, no había empleos, en realidad no había nada. Yo tenía que seguir, tenía que hacer un cambio. En ese punto, yo no sabía qué y luego vino mi tía y me dijo: "Si quieres venir acá, yo te puedo ayudar, te puedo dar el boleto para que vengas y cuando estés aquí podremos trabajar en los detalles.

[0:34:30]

Ricardina Iwanishyn:

Y te podré ayudar con un empleo". Y yo pensé, no tengo otros planes, no tengo dinero, porque no teníamos dinero. Así que lo discutí con mi madre y fue una decisión muy difícil, porque éramos solo mi madre y yo. Separarnos fue muy duro. Así que me fui.

Entrevistador:

¿Qué estaba pasando en Perú en ese momento?

[0:35:00]

Entrevistador:

¿Había oportunidades limitadas o era la economía?

Ricardina Iwanishyn:

Creo que la economía en Perú, lamentablemente, como me dijo un amigo la semana pasada, es un país muy rico, pero que el gobierno que maneja el país, y no digo que sea solo el presidente, creo que es todo, ellos no están haciendo un buen trabajo, porque el país es rico

Entrevistador:

Tiene recursos.

Ricardina Iwanishyn Interview

Ricardina Iwanishyn: Tiene recursos, tenemos de todo.

[0:35:30]

Ricardina Iwanishyn: Petróleo, pescados, la ubicación que tenemos es genial, tenemos tres áreas maravillosas, con la costa, con la pesca, exportamos atún, ese es un pez, bonito.

Entrevistador: Bonito, sí.

Ricardina Iwanishyn: Y la flora.

[0:36:00]

Entrevistador: Fertilizantes.

Ricardina Iwanishyn: Fertilizantes. Así que tenemos la costa, todo lo viene del mar. También tenemos la montaña, en donde hay mucha agricultura. De allí es que vengo, de Cusco. Puedes plantar lo que sea, en algunos lugares durante todo el año porque hay áreas en las que siempre es primavera y verano. Perdón, primavera y otoño. Es hermoso, probablemente sea el mejor lugar del mundo, creo. En este punto, creo yo.

[0:36:30]

Ricardina Iwanishyn: No en Cusco porque puede ser frío, pero en las afueras de Cusco, puedas plantar lo que quieras y vas a cultivar lo que quieras, así que somos ricos en eso. Tenemos llamas, alpacas, vicuñas, esos son nuestros animales principales que vienen de allí. Luego tenemos la selva.

[0:37:00]

Ricardina Iwanishyn: Tú sabes lo que hay en la selva. Muchos medicamentos vienen de la selva y hace calor, y tenemos mucha comida. Así que tenemos muchos recursos naturales. Entonces, ser un país pobre es solo por las personas que no están haciendo su trabajo. Odio decirlo, pero no creo que pueda recordar que haya habido una economía buena, siempre estamos pasando trabajo.

[0:37:30]

Ricardina Iwanishyn: Y no necesitamos eso. Entonces esa es la razón para buscar una oportunidad mejor y esta es la tierra de las oportunidades y todos los sabemos. Todos venimos acá por esa razón, creo yo. Así que esa es la razón, a pesar de que fue la decisión más difícil de mi vida en ese punto.

Entrevistador: Entonces, ¿viniste directo a Filadelfia?

Ricardina Iwanishyn: Sí.

Ricardina Iwanishyn Interview

Entrevistador: Bien.

Ricardina Iwanishyn: Mi tía me ayudó, ella me recogió en el aeropuerto.

[0:38:00]

Ricardina Iwanishyn: Y ella ya tenía un trabajo para mí para empezar el lunes. [risas]. Yo llegué un sábado. Un sábado o un domingo, pero era un fin de semana, porque ella también tenía trabajo y quería estar disponible para estar conmigo un día más o menos. Pero ella tenía una amiga, porque yo era una niña.

Entrevistador: Claro, eras una adolescente.

[0:38:30]

Ricardina Iwanishyn: Nunca en mi vida había trabajado y estado allá. Y aunque veníamos de la misma cultura en la que puedes besar a los niños, así que toda la situación fue muy difícil para mí. Entonces un día, su amiga dijo: "Estoy de vacaciones, por qué no dejas que se quede una semana y yo le explico y le doy una pequeña introducción sobre el país". Porque ella sabía cómo era, y aceptó. Así que llamó a la señora, yo sería su niñera, cuidaría de sus hijos, estar ahí con ellos.

[0:39:00]

Ricardina Iwanishyn: Creo que le puedes decir niñera. Entonces esta señora, su nombre es Bertha, ella me llevó esa semana y como su esposo e hijos estaban también de vacaciones, paseamos por la ciudad, ella me llevaba, me explicaba, había un lugar que no era McDonald's, pero era un sitio de comida rápida y ella me lleva allá. Yo estaba sorprendida.

[0:39:30]

Ricardina Iwanishyn: Las chicas estaban en patines sirviendo la comida, creo que ese lugar ya no está.

Entrevistador: No, no, pero lo he visto.

Ricardina Iwanishyn: Veía cómo se acercaban y luego te traían la comida a la ventana y decía: "¡Guao, estoy en otro mundo!". Lo que también me sorprendió es que fuimos a Nueva Jersey, no recuerdo por qué fuimos allí, a visitar a un amigo, creo. Y cuando nos acercábamos, el puente. ¿Cuál era ese?

[0:40:00]

Ricardina Iwanishyn: El que se abre.

Entrevistador: ¿El Betsy Ross?

Ricardina Iwanishyn: ¿Puede ser el Tacony?

Entrevistador: Puede ser.

Ricardina Iwanishyn: El paso peatonal del Tacony.

Entrevistador: Sí, el paso peatonal.

Ricardina Iwanishyn: Estaba totalmente sorprendida por esa tecnología y las cerraduras de este país, era fantástica. Cada pequeña cosa era increíble para mí, estaba muy impresionada con el país y solo tenía una semana. Después de eso, empecé a trabajar y nadie en el lugar sabía hablar español.

[0:40:30]

Ricardina Iwanishyn: Ni una palabra en español. Y yo hice un par de cursos de inglés, pero nunca lo había hablado. ¡Dios mío! Lloré y siempre estaba sola, me sentía tan sola en esa época que quería irme a casa. Mi visión era ahorrar tanto dinero como pudiera y luego de un año regresar y abrir un negocio o algo así.

[0:41:00]

Ricardina Iwanishyn: Esos eran mis planes.

Entrevistador: ¿Entonces elegiste Filadelfia porque tu tía estaba aquí?

Ricardina Iwanishyn: Porque mi tía estaba aquí y fui a Nueva York, Nueva Jersey, Washington DC y me gustaron esos estados, creo que son estados interesantes, pero no sé, empecé a echar raíces aquí.

[0:40:30]

Ricardina Iwanishyn: Tenía amigos, mi tía estaba aquí. Es importante tener familia, aunque un par de amigos se habían mudado a Nueva York, me gustaba visitarlos en Nueva York, pero solo visitarlos. No me habría vivido a Nueva York.

Entrevistador: ¿Recuerdas cuánto tiempo había tenido tu tía aquí para ese momento?

Ricardina Iwanishyn: ¡Oh, Dios mío! Esa es una buena pregunta. Ella tenía un buen rato y tuvo una vida muy difícil. Nadie hablaba español en esa época, no había muchos latinos.

[0:42:00]

Ricardina Iwanishyn: Ella cuenta que solo se iba al parque en su día libre y lloraba. Fue duro. También había mucha discriminación. Hablaban de discriminar a los negros, pero éramos igual de malos.

Entrevistador: ¿Entonces crees que vino en los años 50? ¿Incluso antes?

Ricardina Iwanishyn: Yo vine en los sesenta, así que quizás fue antes. ¿Sabes qué?

[0:42:30]

Ricardina Iwanishyn: Ella está en Perú ahora, la llamaré. Ella estuvo aquí mucho tiempo, porque muchos miembros de nuestra familia vinieron directa o indirectamente. Ella ayudó a uno, yo ayudé a dos, esa persona ayudó a dos y vinimos por las mis mismas razones, mejores oportunidades.

Entrevistador: ¿Así que tu tía fue la primera?

Ricardina Iwanishyn: Sí, la primera.

Entrevistador: La primera generación. ¿Y tú fuiste la segunda?

Ricardina Iwanishyn: Y después todos los demás, sí.

Entrevistador: ¿Viniste en avión?

[0:43:00]

Ricardina Iwanishyn: Cuando viniste por primera vez.

Ricardina Iwanishyn: Sí. No estoy segura de si fui la segunda, pero vine con ella. Creo que vinieron otros familiares por su cuenta y eso. Ella también ayudó a otros, pero yo estaba solo con ella. Yo estaba en la segunda generación, ella fue la primera generación. Pero creo que fui la tercera a la que ella ayudó.

Entrevistador: ¿Cuántos años...

[0:43:30]

Entrevistador: has estado aquí en Filadelfia?

Ricardina Iwanishyn: 66, 70, 80, 90. ¡Oh, Dios mío! 30.

Entrevistador: ¿Treinta y siete quizás? ¿Treinta y siete años?

Ricardina Iwanishyn: Es un montón. Más de los años que estuve en Perú.

Entrevistador: ¿Ahora estás viviendo...

[0:44:00]

Entrevistador: en lo que llamamos Penzeno?

Ricardina Iwanishyn Interview

Ricardina Iwanishyn: Sí. Viví en Filadelfia hasta que me mudé aquí. Yo vivía con una familia porque era niñera, así que vivía con ellos. Pero, especialmente al principio no viví con mi tía. Pero mi tía y yo trajimos a mi madre al país también para que nos visitara, porque era difícil para nosotras ir.

Entrevistador: ¿Eran hermanas?

Ricardina Iwanishyn: Sí.

Entrevistador: Son hermanas.

[0:44:30]

Ricardina Iwanishyn: Son hermanas. Por eso ella me presionó. Porque a mí me iba bien viviendo en esos hogares. No pagaba renta, no tenía que tener un apartamento y esas cosas. Así que me mudé con ella, conseguimos un apartamento, porque mi mamá venía a visitarnos. Sí, solo me quedé con ella por unos meses. Estuve más tiempo con las familias.

Entrevistador: Con las familias.

Ricardina Iwanishyn: Sí, con las que trabajaba. También iba a la escuela.

[0:45:00]

Ricardina Iwanishyn: Al principio a aprender inglés y luego hice cursos en la Universidad de Temple y luego me postulé para la Universidad de Peirce.

Entrevistador: ¿Y tú misma pagabas por esto, por estos cursos?

Ricardina Iwanishyn: Sí, porque en realidad ni siquiera sabía si había alguna ayuda financiera o algo así. Todo era muy nuevo para mí. Desearía haber sabido todo eso de ahora.

[0:45:30]

Ricardina Iwanishyn: Habría aprovechado más todos esos beneficios. Conocí a mi esposo. Si nos casamos 1969, entonces lo conocí el año anterior. Cuando mi madre vino, ya estábamos saliendo. Y luego le negaron a mi madre la extensión de su visa.

[0:46:00]

Ricardina Iwanishyn: Queríamos planificar nuestra boda con tiempo, mi madre estaría aquí y luego hicimos la solicitud y se la negaron. ¡Oh, Dios mío! Entonces, lo que hicimos fue que como queríamos una extensión por todo un año y eso no pasó, conseguimos una extensión por unos meses y tratamos de casarnos. Porque no sabíamos si mi madre iba a poder venir.

Entrevistador: Claro, tenías que mandarla de regreso y después traerla otra vez.

Ricardina Iwanishyn: Sí y había muchos problemas.

[0:46:30]

Ricardina Iwanishyn: Recuerdo que surgió lo de Sendero Luminoso, diferentes grupos guerrilleros. No recuerdo si para ese momento ya existía el Sendero Luminoso, pero había otros grupos, y en Estados Unidos no querían a mucha gente. Eran más estrictos, no sabía si mi mamá alguna vez iba a poder volver.

[0:47:00]

Ricardina Iwanishyn: Así que arreglamos la boda para el 14 de junio de 1969, para poder tenerla aquí y luego se fue poco después de esa fecha. Así que me casé en junio.

Entrevistador: Déjame recordar la última vez que hablamos, ¿en qué otras partes de Filadelfia has vivido?

Ricardina Iwanishyn: Originalmente, mi tía vivía en Olney, y aunque no vivía con ella, sentía que ese era mi lugar también.

Entrevistador: Bien, Olney.

[0:47:30]

Ricardina Iwanishyn: Así que al principio fue en Olney, después en el área de Logan, con mi esposo, nuestro primer apartamento, vivíamos entre Washington y Cheltenham. Luego volvimos a nuestro primer hogar en Almond, Summerdale, y nuestro segundo hogar.

[0:48:00]

Ricardina Iwanishyn: Lo compramos al noreste en la Avenida Cheltenham. Y esta es nuestra tercera vivienda a la que nos mudamos. Oh, mi Dios, cuando mi hijo tenía 7, nació en el 79, fue como en el 86.

Entrevistador: Sí en el 86.

[0:48:30]

Entrevistador: Cuando él tenía 7. En el 86 se mudaron acá.

Ricardina Iwanishyn: Sí, por esa fecha. Él empezó su primer grado aquí. En su cumpleaños. Nos mudamos el día del cumpleaños de mi esposo.

Entrevistador: ¿Se mudaron ese día?

Ricardina Iwanishyn:

Sí.

Entrevistador:

Es mucho trabajo para un cumpleaños.

Ricardina Iwanishyn:

Mucho trabajo.

Entrevistador:

¿Cómo describes un día común para ti en Filadelfia? Tu rutina común.

Ricardina Iwanishyn:

Un día de mi rutina, un día de trabajo.

[0:49:00]

Ricardina Iwanishyn:

Ahora ha cambiado mucho, por supuesto. Incluso aunque pienses, tus hijos ya crecieron, no tienes mucho que hacer, siempre tienes muchas cosas que hacer. Me levanto temprano, trato de irme lo más temprano que pueda, los lunes, miércoles y viernes generalmente voy temprano por diferentes razones. Es más pacífico para ponerte al día con el trabajo.

[0:49:30]

Ricardina Iwanishyn:

Soy muy activa en las reuniones, y me involucro con otros grupos. Trato de aprender más, si hay talleres o seminarios trato de participar, aunque a veces los horarios lo impiden. Siento que soy más que una administradora de empresas.

[0:50:00]

Ricardina Iwanishyn:

Cuando alguien tiene un problema viene conmigo. Como le decía a otra persona, hasta en el baño se toman decisiones importantes. Trato de involucrarme en todo. Es gracioso, un día vino una chica a mi oficina y un médico vino por algo y ella dice: "¿También tienes que llevarlos de la mano al baño?". Porque era algo muy ridículo.

Entrevistador:

Algo muy básico.

Ricardina Iwanishyn:

Y yo decía, estoy a punto de hacerlo.

[0:50:30]

Ricardina Iwanishyn:

Si algo se rompe, me llaman. Entre las cosas que tengo que hacer. No almuerzo y se supone que tengo que ir me a las 3:30, porque como no almuerzo y nunca lo hice, me acostumbré. Algunas veces salgo a almorzar en ocasiones especiales, pero regularmente no lo hago. Vengo a casa.

[0:51:00]

Ricardina Iwanishyn: Ahora visito a mi madre, ella está en rehabilitación porque se cayó. Así que ahora los martes y jueves trato de ir a verla. Los martes, jueves, sábados y domingos y ocasionalmente los viernes, porque por lo general los miércoles hago un curso de algo o un taller.

[0:51:00]

Entrevistador: Es difícil ir.

Ricardina Iwanishyn: Es difícil. Así que vengo a casa. Por lo general hacemos la cena el fin de semana, así que es algo fácil, poner algo en el horno o calentar algo que ya cocinamos. Comemos juntos, tratamos de comer juntos. Mi esposo se va a dormir, yo por lo general trabajo en la computadora en algo para la organización de mi trabajo, algunas veces tengo reuniones con las organizaciones, a veces salgo, al menos una vez a la semana, algo así es parte de mi rutina.

[0:52:00]

Ricardina Iwanishyn: También salimos por cosas diferentes del trabajo o me reúno con personas. Los fines de semana trato de estar con mi familia o con personas de mi organización, como mañana que vamos a la muestra, trato de mantener el contacto con mi familia extendida. De hecho, ayer me llamó mi primo de Nueva York.

[0:52:30]

Ricardina Iwanishyn: Y estoy tratando de adelantar cosas para hoy, trato de limpiar y pasamos como dos horas hablando porque no habíamos hablado en mucho tiempo. Entonces llamo a mi familia de Nueva York, tengo familia en Washington, tengo familia en Filadelfia, trato de mantenerme en contacto. Entonces trato de dividir la semana en personas diferentes, porque tengo una familia grande.

[0:53:00]

Ricardina Iwanishyn: No puedo llamarlos a todos.

Entrevistador: Tienes que hacer como un ciclo.

Ricardina Iwanishyn: Exacto. Como hago este ciclo, con este primo en particular tenía unos tres meses sin hablar. Así que nos pusimos al día en muchas cosas, y él también es como mi mejor amigo. Está pasando por algo difícil, tiene más o menos mi edad, cuando me casé con mi esposo, él también se casó e hicimos muchas cosas juntos.

[0:53:30]

Ricardina Iwanishyn: Fuimos juntos a Miami en auto, fuimos a Nueva Orleans en auto, solíamos pasar tiempo juntos, ir a la casa del otro a visitar y nuestros hijos también se hicieron buenos amigos.

Entrevistador: Claro, los primos.

Ricardina Iwanishyn: Pero no solo se trata de eso. Puedes tener un familiar, pero aun así no tener una relación, también te tienes que hacer amigo y él y yo hacemos eso. Entonces, él me llamó y no había hablado con él.

[0:54:00]

Ricardina Iwanishyn: Y llamó y yo dije: "Ok, me olvidé de todo". Y todo el mundo se iba a dormir y yo le decía: "¿A qué hora te vas a ir a dormir?" Yo también cuido de mí, voy al gimnasio, hago ejercicio, tengo una agenda ocupada, incluso el fin de semana.

Entrevistador: Sí, veo, estás ocupada.

Ricardina Iwanishyn: Y tengo que estar en casa a las 9:00, porque mi esposo no se va a la cama hasta que yo llego a casa.

[0:54:30]

Ricardina Iwanishyn: Y él se levanta muy temprano. Así que tengo que ser considerada, lo que sea que haga, tengo que volver a las 9:00.

Entrevistador: Ahora puedo pedirte que recuerdes, ¿puedes recordar o describir quizás un día típico de cuando estabas en casa?

Ricardina Iwanishyn: Oh, un día típico de cuando estaba en casa.

Entrevistador: Puede ser en cualquier punto que recuerdes, quizás cuando eras adolescente, o una niña.

Ricardina Iwanishyn: Adolescente, probablemente. Principalmente, sabes, uno tiene como dos horas de almuerzo, no sé si en México, con tus padres lo tenías.

[0:55:00]

Entrevistador: Sí, lo teníamos. Hacías siesta.

Ricardina Iwanishyn: Pero en la mayoría de los países, sí.

Entrevistador: Ya no es así.

Ricardina Iwanishyn: Así que es típico que los jóvenes no se quieren levantar en la mañana y nosotros no teníamos mucho dinero y no teníamos los lujos que mucha gente tenía.

[0:55:30]

Ricardina Iwanishyn: Pero incluso las personas de clase media en esa época, tenían un baño en tu casa, es decir, en tu apartamento o casa había un baño para varias

personas, ¿me entiendes? Así que tenías que levantarte temprano y asegurarte de que el baño estuviese disponible para ti. Y en Cusco hace mucho frío, así que para alistarte tienes que calentar agua.

[0:56:00]

Ricardina Iwanishyn: Porque no tenías. A veces mi madre me la calentaba, pero no siempre tenía tiempo porque también tenía que hacerme el desayuno y además teníamos una sola estufa pequeña. Entonces no había agua caliente y Cusco es frío, muy frío.

Entrevistador: Claro. [Inteligible]

Ricardina Iwanishyn: Así que tienes que lavarte, alistarte, usábamos uniforme, teníamos que estar en la escuela a las 8:00.

[0:56:30]

Ricardina Iwanishyn: Cusco en esa época no era muy grande, podías caminar. Te tomaba una hora caminar de un extremo al otro y mi escuela estaba casi en el otro extremo. Mi casa estaba en el centro de la ciudad, lo que llamamos la Plaza de Armas. Y luego, desde la Plaza de Armas hasta el otro extremo.

[0:57:00]

Ricardina Iwanishyn: Mi escuela estaba en el medio del camino, para que tengas una idea. Me tomaba una hora o veinte minutos.

Entrevistador: Cada vez.

Ricardina Iwanishyn: Pero de regreso no te apuras, salía a las 7:30 para estar allí a las 8:00. Iba a la escuela, formábamos y yo iba a la secundaria en Cusco, de hecho, iba a clases y no es como aquí que cambias de clases, era una sola clase, solo la A y la B del mismo grado.

[0:57:30]

Ricardina Iwanishyn: Y eran los profesores los que cambiaban. Siempre era caótico, teníamos recesos entre las clases así que podías bajar al patio y hablar. Mi escuela tampoco era muy rica y a veces no teníamos agua para tomar, porque algo se había roto y solíamos tener fuentes de agua. Si se rompía y no tenían el dinero, no se reparaba. Aunque las escuelas públicas se supone que deben ser gratuitas.

[0:58:00]

Ricardina Iwanishyn: Pero en las escuelas públicas tienes que conocer a alguien, también hay mucha política y yo no conocía a nadie. Toda mi familia conocía a alguien, pero preferían a alguien que estuviese mejor económicamente en vez de ayudarme a mí, así que ellos conseguían las gratuitas, yo tenía que pagar.

[0:58:30]

Ricardina Iwanishyn: Pero en esta escuela era solamente para personas de bajos recursos, porque la fundadora de la escuela era mujer fantástica que le dedicó toda su vida a esa escuela, nunca se casó, nosotros éramos sus hijos. Ella fundó esa escuela y puso un costo muy bajo para aquellas personas que quisieran tener educación y nosotros estábamos muy orgullosos. De hecho teníamos la mejor escuela por mucho tiempo porque los profesores de las universidades.

[0:59:00]

Ricardina Iwanishyn: Buenas personas que hacían servicio social y dedicaban sus horas voluntariamente para enseñar filosofía al último año en esas horas, entonces la escuela arreglaba los horarios para estos grandes profesores universitarios así que tuvimos una buena educación y ella se enfocó mucho en cosas cívicas, así que todos los fines de semana, todos los sábados teníamos charlas en la escuela,

[0:59:30]

Ricardina Iwanishyn: Eventos diversos de historia, lo que creo que también era una manera de desarrollar nuestra habilidades de hablar en público.

Entrevistador: De hablar en público, bien.

Ricardina Iwanishyn: Exacto. Y esa es de las cosas de la etapa inicial de la secundaria. Entonces parábamos a las 12:00, íbamos a casa para almorzar, yo salía antes.

[1:00:00]

Ricardina Iwanishyn: Salíamos rápido porque nos reuníamos en la Plaza de Armas con todos mis amigos. Pero los varones no tenían permitido caminar junto con nosotras, no podíamos ir juntos, así que ellos caminaban detrás o delante de nosotras, así que no podíamos mostrar que estábamos caminando juntos.

Entrevistador: Juntos, lado a lado.

Ricardina Iwanishyn: No, no. Era una escuela solo de niñas. No era una escuela católica, no era una escuela religiosa, no era una escuela de monjas.

[1:00:30]

Ricardina Iwanishyn: Pero era una escuela muy estricta. Las faldas tenían que estar a ciertos centímetros del piso, por supuesto las chicas las usaban mucho más arriba. Y luego teníamos que volver temprano. Corríamos a la escuela porque la estábamos pasado muy bien.

[1:01:00]

Entrevistador: La pasaron bien.

Ricardina Iwanishyn: Y las clases terminaban a las 5:00 y yo siempre participé en actividades, así que siempre hacía algún deporte, en los que era muy bueno, pero porque era muy dedicada y siempre me elegían. Siempre había ese tipo de actividades y la preparación para el Día de la Independencia. Eso llevaba mucha preparación, preparaban por meses los desfiles de todas las que participaban.

[1:01:30]

Ricardina Iwanishyn: Entonces, siempre había algo y después de clases era lo hora del té en casa, se suponía que tomabas té al llegar de la escuela, porque si llegaba tarde, me perdía el té. Así que siempre cenaba temprano y luego hacía mi tarea y hablaba con mi madre. El tiempo de familia es muy importante.

[0:00:00]

Entrevistador: Estabas diciendo que en la noche salías con tus amigos o....

Ricardina Iwanishyn: Antes en mi tierra, la casa era muy colonial, sabes, como nos habían invadido los españoles, como en las pinturas.

[0:00:30]

Ricardina Iwanishyn: La casa era como un gran patio y luego tenía habitaciones alrededor y había baños alrededor y habitaciones en el segundo piso. Entonces, se alquilaban, las podías alquilar dependiendo de cuántas y cuánto podrías pagar. Así que había muchas familias en un área y algunas veces tenían el primer patio, segundo patio, tercer patio.

[0:01:00]

Ricardina Iwanishyn: Tenías un grupo bastante grande. Eso era en Cusco, Lima es diferente. Mucha gente solía vivir así, ya no. Si vas allá va a ser diferente. Y nosotros éramos parte de eso, entonces a las 9:00, las madres y los padres se iban al centro del patio, había sillas, los hombres se sentaban juntos, las mujeres se juntaban y nosotros, los niños, jugábamos. Entonces eso es como una comunidad.

[0:01:30]

Ricardina Iwanishyn: Te lo digo, yo extraño en eso, uno no tiene eso. Sabías donde estaban tus hijos todo el tiempo y todos la pasaban bien. Esto por supuesto era después de la cena, en algún momento entre las 7:00 y las 8:00. Luego, la gente se iba a dormir temprano en Cusco. Así que a las 9:00, Cusco solía ser un pueblo fantasma, ya no. Era sorprendente ya no había nadie, a esa hora todo el mundo estaba en la cama a las 9:00.

[0:02:00]

Ricardina Iwanishyn: Tal vez leyendo, no necesariamente durmiendo o hablando. Además, siempre teníamos actividades, nos juntábamos. Mi familia es muy grande. Siempre hacíamos algo, un picnic, nos reuníamos en la casa de alguien, y todos teníamos que ayudar. Nos levantábamos temprano y hacíamos cosas diferentes, todos los fines de semana teníamos algo.

[0:02:30]

Ricardina Iwanishyn: Mi familia en realidad no es de Cusco, aunque todos se fueron a Cusco. Mi familia es de un pueblo pequeño llamado Zurite. Y ellos tenían tierras ahí, no vivían ahí, pero tenían tierras. Entonces, los fines de semana íbamos mucho para allá. Si no teníamos algún evento, el cumpleaños de alguien, una boda; eventos diferentes, a veces había festividades en diferentes áreas y uno iba a las celebraciones, a desfiles. Si no teníamos nada, íbamos a Zurite. La madre de mi madre, el lado materno,

[0:03:00]

Ricardina Iwanishyn: es de Ancahuasi, otro pueblo pequeño cerca de Zurite. Mi abuelo era de Zurite y mi abuela era de Ancahuasi. Teníamos familia en ambos lugares y ahí También tenían tierras. Entonces todo el mundo iba para allá. También solíamos tener buenas juntadas; el carnaval, no sé si ustedes tenían el carnaval allá. Nos lanzábamos agua unos a otros y harina y también solíamos hacer fiestas. Eran como reuniones en las que no había comida.

[0:03:30]

Ricardina Iwanishyn: Es decir, también había comida, pero era más como para reunirse. Zurite es un pueblo muy pequeño, así que solíamos reunirnos en la plaza y pasar el rato. Toda la familia, no sólo los chicos. Así que no podías hacer nada mal.

Entrevistador: Claro, siempre estaban juntos.

Ricardina Iwanishyn: Porque si hacías algo y alguien te veía,

[0:04:00]

Ricardina Iwanishyn: se lo diría a tu madre, créeme.

Entrevistador: Así que tenías que portarte bien.

Ricardina Iwanishyn: Así que eso era algo típico, no éramos nada extravagantes. Muy ocasionalmente, cada tanto, podría haber un concierto de alguien de otro país y eso era algo importante para nosotros, ¿me entiendes? Y hacíamos muchos juegos de fútbol; los domingos había juegos de fútbol. Era típico que todos fuéramos al estadio; todos juntos como familia. Todo era algo familiar, no como acá.

[0:04:30]

Ricardina Iwanishyn: Qué los hombres se reúnen y las mujeres se quedan o que las mujeres se van a la disco. Si íbamos al fútbol, iba toda la familia. Por eso fue que me interesé tanto en los deportes cuando era joven, porque crecí de esa manera, siempre.

Entrevistador: ¿Qué tipo de lazo mantienes?

[0:05:00]

Entrevistador: Con tu hogar.

Ricardina Iwanishyn: Con mi familia. Mi madre tiene una hermana y yo siempre digo que son mellizas, pero no lo son. Creo que se llevan como un año, aunque ahora ellas no saben su edad, lo olvidaron. Pero cuando era pequeña lo sabía y creo que vi los certificados y se llevan un año. Mi tía siempre me decía:

"Oh no, yo soy mucho más joven que tu madre". No la tía que me trajo, ella son tres mujeres.

[0:05:30]

Ricardina Iwanishyn: Y ella es como la matriarca de la familia. Mi familia es de Cusco y todos los hermanos se fueron a Lima por ella. Era una persona muy fuerte, que se hacía cargo de su familia. Nosotros vinimos a Estados Unidos por mi tía, mi otra tía. Ella es como una madre para mí.

[0:06:00]

Ricardina Iwanishyn: Yo soy muy, muy cercana a ella. A mí no me gusta mucho Lima, no soy muy fanática del lugar. Aparte de los museos y cosas así, no hay mucho más para mí en Lima, pero siempre voy por ella. Por mi tía y por uno de mis tíos, pero principalmente por ella. Y cada vez que voy tengo que pasar tiempo con ella.

[0:06:30]

Ricardina Iwanishyn: Mi padre murió cuando yo era joven y mi padre es el hermano del esposo de mi tía. Así que son dos hermanas y dos hermanos.

Entrevistador:

Dos hermanas y dos hermanos.

Ricardina Iwanishyn: Y mi papá; siempre le decía papá, siempre cuida de mí. No financieramente porque no teníamos dinero. Él no me mantenía, pero cuando mi madre no tenía trabajo nos quedamos en su casa. Papá siempre me compraba cosas pequeñas, como un dulce o un helado, diferentes cosas.

[0:07:00]

Ricardina Iwanishyn: Lo llamo papá por eso. Vivimos con ella cuando no podíamos pagar una vivienda, mi mamá también vivía con familiares. Vivíamos con ella y ahora soy muy cercana a ella. Ahora la llamo cada tanto y mantengo el contacto todo el tiempo. Por eso, quizás hasta me iría a vivir en Lima para siempre.

En Cusco es donde la vida fue mejor conmigo.

[0:07:30]

Ricardina Iwanishyn: Tuvimos una vida muy mala en Lima y por eso nos fuimos a Cusco. Fue una buena vida y creo que por eso nos establecimos allá. Tenía unos tíos abuelos allá que eran muy cercanos a mí. Y el último de mis tíos se murió, lo vi cuando estuve ahí en julio.

[0:08:00]

Ricardina Iwanishyn: Creo que de esa generación solo tengo una tía, que es tía de mi madre, solo una, todos los demás murieron. Luego, muchos de sus hijos y yo somos muy cercanos. Primos, amigos, tengo a muchos en Cusco.

[0:08:30]

Entrevistador: ¿Los visitas?

Ricardina Iwanishyn: Sí. Tengo a la escuela a la que asistí; la mujer, la fundadora de la escuela cuando yo estaba allí, es la misma.

Entrevistador: ¡Oh, Dios mío!

Ricardina Iwanishyn: Es decir, es más lenta. Ya no dirige más la escuela. Yo la visité y trato de contribuir con algo con la escuela porque quiero aportar mi contribución y estoy tratando de algún día regresar y hacer alguna reunión. Así que mantengo el contacto con todos mis amigos de la escuela.

Entrevistador: ¿Los contactas por teléfono?

Ricardina Iwanishyn: Los visito.

[0:09:00]

Ricardina Iwanishyn: Por lo general los llamo por teléfono. Se han dispersado por todos lados.

Entrevistador: ¿Alguna vez le escribes por correo electrónico?

Ricardina Iwanishyn: No mucho, porque muchos de ellos, ya sabes, es un país viejo todavía. Mucha gente todavía no tiene correo. Como mi esposo.

Entrevistador: No tiene computadoras, ¿cierto?

Ricardina Iwanishyn: No mucho vía correo electrónico; con los que tienen sí. Así que, bueno. Mi sueño para el retiro es ir allá con mi esposo.

Entrevistador: ¿En serio?

[0:09:30]

Ricardina Iwanishyn: Sí y contribuir con esta escuela, que me den la oportunidad de enseñar allí. Ayudar a las personas que no pueden pagar la educación. Ese es mi sueño. Ojalá pueda lograr. Es realizable, me parece.

Entrevistador: Sí. ¿Qué es lo que más extrañas de tu tierra?

Ricardina Iwanishyn: Oh, el primer año, diría que la unión, el apego.

[0:10:00]

Ricardina Iwanishyn: La gente es diferente aquí. Es muy gracioso; el idioma. Quizás no es igual para ti y no hayas pasado por esto. No lo puedes saber, hasta que no hayas tenido la experiencia. Pero como dije, estaba sola entre angloparlantes. Había algo aferrado a mí y quería ver a mi tía los fines de semana, pero no la tenía todos los fines de semana. Ella estaba cada dos fines de semana. Yo estaba... (simulación de llanto).

[0:10:30]

Ricardina Iwanishyn: Y ella: "Cálmate, cálmate". Parecía que lo había aguantado demasiado y lo tenía que dejar salir.

Entrevistador: Necesitabas expresarte.

Ricardina Iwanishyn: Sí. Y la comida.

Entrevistador: La comida.

Ricardina Iwanishyn: ¡Cómo sufrí con la comida! Comían sándwiches en el almuerzo.

Entrevistador: Sándwich.

Ricardina Iwanishyn: Yo nunca comía sándwiches en el almuerzo. Para mí, el sándwich es un aperitivo, no almuerzo. El almuerzo es la comida principal.

Entrevistador: No es una comida. La cena, ¿no?

Ricardina Iwanishyn: El almuerzo es más importante que la cena. En la cena no comemos mucho. En el almuerzo tenemos el aperitivo, ensalada, sopa, el plato principal.

[0:11:00]

Ricardina Iwanishyn: Postres, café, té, limonada; lo que quieras.

Entrevistador: Por eso también es que se tomaban dos horas para el almuerzo, porque es una comida importante.

Ricardina Iwanishyn: Muy importante y ellos me querían dar un sándwich. En la cena me daban comida congelada. ¡Oh, Dios mío! No conseguía el sabor en ninguna de las comidas. Todavía me encanta mi comida; ya me acostumbré, pero me sigue gustando ir a cualquier lugar de nuestra comida. Incluso a Patterson.

[0:11:30]

Ricardina Iwanishyn: Entonces; la comida, las personas. Las personas primero.

Entrevistador: Las personas primero.

Ricardina Iwanishyn: Sin embargo, hice muy buenos amigos, creo que son los mejores que pudiera tener. Pero me sigue pareciendo que la gente no es tan cerca, ni tan cálida como somos en mi país. Este puede ser un punto muy importante.

[0:12:00]

Ricardina Iwanishyn: Para los que estamos en este negocio. Por otro, lado tiene más privacidad. Algo que puede ser un gran impacto, es que cuando vienes de un grupo, la comunidad es primero. Aquí eres un individuo y yo vengo primero. Allá, nosotros venimos primero y eso es un gran cambio.

Entrevistador: Es una gran diferencia.

Ricardina Iwanishyn: Porque todo el mundo hace sus propias cosas y cuando viene alguien nuevo, todos se vuelven egoístas.

[0:12:30]

Ricardina Iwanishyn: Pero eso es por la cultura. Ese es un aspecto muy, muy importante. Creo que para muchas culturas es una gran diferencia.

Entrevistador: ¿Con qué frecuencia visitas tu tierra?

Ricardina Iwanishyn: De hecho, fui después de que me casé. Creo que un par de años después de que me casé con mi esposo y nuestros hijos no había nacido todavía.

[0:13:00]

Ricardina Iwanishyn: Estuvimos allí por tres meses. Fue grandioso y estoy feliz de haberlo hecho. Él ama Perú. Luego fuimos cuando mi hija tenía un año; Wendy. Fuimos un mes. De hecho, celebré su primer cumpleaños allí. Después de eso, no fui por mucho tiempo. Creo que no fui como por ocho años. Durante los últimos cuatro años he ido todos los años.

[0:13:30 – 0:13:33]

Entrevistador: ¿Cómo cuidas o mantienes tu cultura peruana?

Ricardina Iwanishyn: Al principio es difícil porque estás luchando. Tratas de conseguir ingresos, tienes hijos. Yo estoy muy feliz con mi familia y estoy orgullosa de pertenecer a este grupo.

[0:14:00]

Ricardina Iwanishyn: Nos reunimos mucho y hace unos años era incluso peor. Casi todos los fines de semana nos reuníamos. Si alguien conseguía un trabajo, nos reuniremos. ¿Entiendes? Nuestras fiestas no duraban un par de horas, solían ser hasta el día siguiente. Creo que la parte de la comida, entre mi

madre, que vivía con nosotros y solo sabía cocinar comida española. Aunque yo les enseñé a preparar otras cosas. Ahora sabe hacer otras cosas, comida estadounidense.

[0:14:30]

Ricardina Iwanishyn: La parte de la comida la mantuvo mi madre, porque era todo lo que conocíamos. Los niños solían molestarse y preguntar: “¿Por qué no podemos comer como típicos estadounidenses y comer perros calientes y tomar una sopa enlatada?” Y yo les decía: “Porque nosotros no éramos una familia típica estadounidense”. Ahora lo aprecio y lo disfruto.

Entrevistador: Ellos querían hamburguesas.

Ricardina Iwanishyn: Mi madre mantiene eso, ella me ayuda a mantenerlo. Nosotras les hablamos en español. Mi esposo no habla español.

[0:15:00]

Ricardina Iwanishyn: Eso era difícil para mí. Mi madre no habla nada de inglés. Así que eso hizo la conexión para que los niños aprendieran español. Además, nosotros siempre nos reuniremos en grupo y les decíamos, este es fulano y llevábamos diferentes fotos. Tomábamos muchas fotos y les mostramos.

[0:15:30]

Ricardina Iwanishyn: Les decíamos: “Esta es la tía Sol”. De hecho, ellos no conocían a la tía Sol y en el cumpleaños de mi papá, fuimos y ellos supieron. Porque ellos sabían todo acerca de ella.

Entrevistador: Porque tú compartiste con ellos la información.

Ricardina Iwanishyn: Sí. Luego, ellos compartieron como si se conocieran desde hace años. Mi tía decía: “¿Cómo puede ser eso?” Yo le decía: “Porque les cuento, llamamos, les hago hablar”.

[0:16:00]

Entrevistador: Hablaban por teléfono antes de conocerse.

Ricardina Iwanishyn: Sí, en persona sí. Mi madre iba y venía de Perú, les traía todos esos pequeños regalos de la tía y ellos se los llevaban para mostrarlos y contarles. Además, yo solía usar ropa, y esto era importante para mí porque me gustaba, me compré un traje de Perú y me lo pongo en ocasiones diferentes.

[0:16:30]

Ricardina Iwanishyn: Básicamente eso. [Inteligible] Bueno, también está mi mejor amiga. Está casada con un puertorriqueño, ella es peruana. Así que ella también

hace comida. Tú sabes, la comida es algo importante. Entonces, si ella hace algo de Perú, yo voy. Si yo hago algo de Perú, ella viene y trae a sus hijos. Una vez, nos fuimos hasta Nueva Jersey.

[0:17:02]

Ricardina Iwanishyn: Solo para comer comida peruana, porque aquí no había. Podía comprar solo lo que los niños querían, papas fritas y eso.

Entrevistador: Papas fritas. No queremos eso.

Ricardina Iwanishyn: Entonces hacíamos esto y lo mantuve, ella es una amiga querida, y alguna vez cuando vengas a una fiesta o algo así, vas a ver que Margarita también es de Perú. Ella es la madrina de mi Wendy.

[0:17:30]

Ricardina Iwanishyn: Ella es muy buena con mis hijos y yo soy muy cercana con sus hijos. Mis hijos pensaban que de verdad éramos familia.

[0:18:00]

Entrevistador: ¿Pensaban que eran primas o tías o hermanas?

Ricardina Iwanishyn: Mi hijo le decía a todo el mundo que Julia era su prima y después de que se fueron le dije: “¿Sabes que ellos no son tus primos de verdad?” Y él estaba en estado de shock.

Entrevistador: Él presumió que por la cercanía...

Ricardina Iwanishyn: Sí, lo presumió por la cercanía. Así que tenemos muchos amigos. De hecho, la madre de Jason era una buena amiga, una muy buena amiga mía. Aunque no la conocía desde hace tanto.

Entrevistador: ¿Hay lugares o eventos en Filadelfia donde la gente pueda experimentar la cultura peruana?

Ricardina Iwanishyn: ¿Ahora o antes?

Entrevistador: Ahora.

Ricardina Iwanishyn: Ahora, sí. Como sabes, el tesorero de la organización llamada ANPA.
[0:18:30]

Ricardina Iwanishyn: Asociación Nacional Peruana-Americana. Tratamos de promover la cultura del Perú y hemos hechos varios eventos, específicamente por el Día de la Independencia, el 28 de julio. Una amiga mía que trabaja para el Taller Puertorriqueño...

[0:19:00]

Ricardina Iwanishyn Interview

Ricardina Iwanishyn: Está muy involucrada en hacer eventos específicos, como exhibiciones de pinturas y está conectada con mi organización, pero también es parte del Taller Puertorriqueño, como patrocinadora y otras actividades. Tenemos dos restaurantes maravillosos.

[0:19:30]

Ricardina Iwanishyn: No sé si has estado ahí.

Entrevistador: No.

Ricardina Iwanishyn: Uno está en la calle 69, 69 con Market. No exactamente en la 69 y Market, pero está a unas cuadras de la 69 y Market, solo para que tengas una idea general. Y esos eran de una familia, creo que de una mujer de Cusco. Eran increíbles.

[0:20:00]

Ricardina Iwanishyn: Ella trató de complementarlo con la comida estadounidense e hizo un trabajo magnífico. Y ahora, a pesar de que la señora se enfermó y se lo pasó a alguien más, te puedo asegurar que la comida es tan buena como cuando estaba la señora. En caso de que quieras ir.

Entrevistador: ¿Cómo se llama?

Ricardina Iwanishyn: Se llama Inca del Sol.

Entrevistador: Inca del Sol, bien.

Ricardina Iwanishyn: Luego hay otro, El Balconcito.

[0:20:30]

Ricardina Iwanishyn: Está en Tabor, no muy lejos de la Avenida Rising Sun.

Entrevistador: Okay.

Ricardina Iwanishyn: Ese también era originalmente de personas peruanas, pero ahora es una combinación creo que de comida brasilera y peruana. Pero hay platos peruanos, si quieres comer comida típica.

Entrevistador: Me está dando hambre.

[0:21:00]

Ricardina Iwanishyn: Ya sé. Creo que depende de nosotros y de mi organización traer más cosas y promover y compartir con el público que estamos aquí. Y esto es también parte de esta sociedad y este es nuestro trabajo. Estamos trabajando en eso. Es nuestra misión.

Entrevistador: Permíteme preguntarte, ¿de qué manera, si la hay, has sentido que te alejaste de tu cultura?

Ricardina Iwanishyn: Mi esposo es ucraniano.

[0:21:30]

Ricardina Iwanishyn: Y como mis hijos son en parte ucranianos también quería que tuvieran algo. Bueno, hay escuelas peruanas, pero era una escuela regular o una escuela ucraniana. Así que elegí mandarlos a la escuela ucraniana para la primaria. Ellos fueron a la escuela ucraniana. Ellos hablaban el idioma, pero creo que lo olvidaron. Así que quizás en ese sentido, pero todo lo demás la verdad no lo siento.

[0:22:00]

Ricardina Iwanishyn: Ahora más que nunca mi esposo me apoya mucho. Es fantástico en ese sentido. Siento que a veces él es peruano porque a veces vamos a restaurantes y él dice: “¿Quieres ser parte de mi organización?” Y se acerca y ha conseguido algunos miembros para la organización. Y en cuanto a la comida, me manda ceviche. ¿Conoces el ceviche?

Entrevistador: Ceviche, sí.

[0:22:30]

Ricardina Iwanishyn: Él también quiere ser parte de nosotros, también promueve nuestra cultura, de veras lo hace. Estoy muy orgullosa de él porque es muy divertido. De verdad sabe mucho y habla con la gente: “Sí, fui allá, a Cusco, a Lima y es una belleza. Comí ceviche, comí carapulcra, lomo saltado”. Y la gente que lo ve no sabe que está casado con una peruana o que sus hijos son peruanos.

[0:23:01]

[0:23:00]

Entrevistador: Así que está adaptado. Muy adaptado.

Ricardina Iwanishyn: A él le gusta la cultura, en serio. Ama la cultura y se quiere mudar algún día allá.

Entrevistador: ¡Qué bien! Así que no tendrán ningún problema.

Ricardina Iwanishyn: Espero que no.

Entrevistador: ¿Hay algo que te preocupe en cuanto a tu país o tus amigos y familiares?

Ricardina Iwanishyn: Ahora no. En una época, estaba el Sendero Luminoso...

[0:23:30]

Ricardina Iwanishyn: Y otras guerrillas. Por supuesto no era un buen lugar. Quizás por eso no iba tanto, tenía miedo de viajar.

Entrevistador: ¿Era en esa época?

Ricardina Iwanishyn: Sí. Ahora siento que tengo mis raíces aquí, puedo ir en cualquier momento. Ellos están ahí, están felices.

[0:24:00]

Ricardina Iwanishyn: En realidad, no tengo ninguna preocupación. De hecho, lo gracioso es que hay gente que está volviendo. Mi tía, la tía que te dije que me trajo. Ella volvió a Perú. Ahora vive allá.

Entrevistador: Y sé que Pilar se mudó para allá.

Ricardina Iwanishyn: Pilar volvió a Perú. Mi tío y su esposa Celia. Mi tío Celestino volvió a Perú. Creo que iremos a Perú.

Entrevistador: Entonces esas son buenas señales de que también están pasando cosas allá.

Ricardina Iwanishyn: Siento que puede ser mejor.

[0:24:30]

Ricardina Iwanishyn: La economía todavía puede ser mejor. No creo que llegue a ser como aquí, pero son personas alegres, todavía hay unión familiar y el lugar es hermoso.

Entrevistador: ¿Tienes alguna festividad preferida?

[0:25:00]

Entrevistador: Estadounidense o peruana.

Ricardina Iwanishyn: Estadounidense. Lo creas o no, Acción de Gracias. Eso no significa nada para mí, porque allá no tenemos Acción de Gracias, pero ahora mi familia es muy grande y solemos reunirnos en Acción de Gracias. Pero ahora creció tanto que no tenemos una casa para reunirnos.

Entrevistador: Claro. Las generaciones tuvieron hijos...

Ricardina Iwanishyn Interview

Ricardina Iwanishyn: Tuvieron hijos. Y ahora todavía. Sé que la familia de mi tío Víctor está junta.

[0:25:30]

Ricardina Iwanishyn: Y sé que si quiero puedo aparecer en cualquier momento, ellos lo saben. Y esta amiga Margarita, es mi mejor amiga. Bueno, nosotros nos reunimos y a veces invito a alguien y buscamos un lugar para ir. Pero nos llamamos y sabemos que si queremos podemos ir a la casa de alguna. De hecho, Pilar estuvo ahí en Acción de Gracias este año.

Entrevistador: Vino para Acción de Gracias.

Ricardina Iwanishyn: Y es gracioso porque le dije: “Quédate”. Ella no se quiere quedar.

[0:26:00]

Ricardina Iwanishyn: Y yo le decía: “Mmm, mira que rico”. Su familia se reunió, sus hermanos. Pero al menos regresó. Pero al menos sabemos que podemos escaparnos y reunirnos. Así que somos diferentes grupos pequeños y adoptamos Acción de Gracias para poder estar juntos como familia. Creo que probablemente mi preferida es Navidad. Me encanta la Navidad.

Entrevistador: Navidad.

Ricardina Iwanishyn: Amo la Navidad. También me gusta la Pascua.

Entrevistador: La Pascua.

Ricardina Iwanishyn: Al principio, era triste.

[0:26:30]

Ricardina Iwanishyn: En Navidad solía llorar porque estaba sola.

Entrevistador: Estabas sola.

Ricardina Iwanishyn: Ahora estoy tan feliz que a veces cuando me levanto en las mañanas, me preguntan: “¿Por qué estás tan feliz?” Ahora soy muy alegre en las festividades. Ahora tengo a mi familia. Sé dónde está mi madre, puedo acercarme a mi familia extendida en mi país. Estoy feliz. Puedo hacer lo que quiera hacer. O estar con quien sea que quiera estar.

[0:27:00]

Entrevistador: ¿Entonces ahora Filadelfia es tu hogar?

Ricardina Iwanishyn: Sí, definitivamente.

Entrevistador: ¿Cuándo empezó a sentirse de esa manera para ti?

Ricardina Iwanishyn: Es una pregunta complicada. Yo me casé en el 69 y el primer año yo dije: "Me iré a casa". El segundo año,

[0:27:30]

Ricardina Iwanishyn: había conocido más personas, habíamos empezado a relacionarnos, hacíamos diferentes actividades. Éramos más latinos, porque no había tanto peruanos. Eran más latinos en general.

Entrevistador: Okay. Puertorriqueños, argentinos.

Ricardina Iwanishyn: Creo que suramericanos. Los puertorriqueños todavía mantenían su propio grupo y ellos son fuertes, son más.

Entrevistador: Hay más de ellos.

Ricardina Iwanishyn: No nos necesitan. Nosotros buscábamos a otros. Siempre nos juntábamos.

[0:28:00]

Ricardina Iwanishyn: hacíamos actividades juntos, nos apoyábamos. Creo que el segundo año pensé que ya estoy aquí, ya mejor construyo mi vida aquí. Luego, conocí a mi esposo, me casé. Todavía sentíamos que podíamos volver. Quizás en esos tres meses pensamos: "Quizás podríamos hacer nuestra vida aquí". Y se podía, si tenías dinero.

Entrevistador: Si llevas dinero.

Ricardina Iwanishyn: No lo teníamos, éramos una pareja joven.

[0:28:30]

Ricardina Iwanishyn: Así que teníamos que volver acá. Entonces volví a estudiar, tuve hijos y no tienes tiempo para sentirte mal por estar sola. No estaba sola. Ahora creo que estoy muy cómoda. A veces cuando estoy en Perú, extraño este lugar.

[0:29:00]

Entrevistador: Es un proceso.

Ricardina Iwanishyn: Es un proceso largo, no creo que es algo que pasa en un año o en un evento. Ahora, yo siento que este es mi hogar.

Entrevistador: ¿Cómo te describes a ti misma aquí en Estados Unidos cuando le dices a la gente lo que eres?

Ricardina Iwanishyn: Soy peruana, estoy orgullosa de ser peruana.

[0:29:30]

Ricardina Iwanishyn: Siento que me he adaptado a este país, este es mi país adoptado y estoy muy orgullosa de estar aquí. Aunque extraño mi país, siento que este país me ha dado las oportunidades de ser una persona peruana-americana y estoy orgullosa de eso. No creo que renunciaría a mi país.

[0:30:00]

Ricardina Iwanishyn: Ni que lo traicionara y estoy orgullosa de parte de estas dos culturas. Siempre les digo a mis hijos: "Tienen que tomar lo mejor de ambos y hacer lo mejor para ustedes y estar orgullosos de su cultura". Creo que soy una buena ciudadana, una buena esposa, madre, hija.

Entrevistador: Voy a ser rápido con esta. ¿Te consideras latina o hispana?

[0:30:30]

Entrevistador: ¿Con cuál término te identificas?

Ricardina Iwanishyn: Yo siempre digo que soy peruana. Pero en los diferentes cuestionarios marco latina. ¿Cuál es el otro?

Entrevistador: Hispana.

Ricardina Iwanishyn: No creo que lo vea así.

Entrevistador: Bien, te ves más como latina.

Ricardina Iwanishyn: Latina, sí.

[0:31:00]

Entrevistador: ¿Qué significa para ti ser latina o hispana en este país?

Ricardina Iwanishyn: En este país significa que vienes de un país latinoamericano. Suramérica, Centroamérica; que hablas español. Esa es la descripción principal de latino. Mucha gente me pregunta eso: "¿Hablas español?" Y tenemos cosas en común. La cultura quizás.

[0:31:30]

Ricardina Iwanishyn: La comida, los bailes. Definitivamente el idioma es el número uno, e incluso la religión, creo yo. La mayoría somos católicos. Tenemos muchas cosas en común por ser latinos. Eso es lo que pienso.

Entrevistador: ¿Cuáles son esas diferencias o distinciones que ves entre los latinos? Entre los grupos.

Ricardina Iwanishyn: Entre los grupos.

[0:32:00]

Ricardina Iwanishyn: Creo que la mayor diferencia que veo entre todos los grupos es con los puertorriqueños. Creo que los puertorriqueños están en el medio entre los latinos y los estadounidenses. Muchos de ellos, incluso de los que vienen de allá, no hablan español. La otra es que, por ejemplo, en mi país hablamos dialectos, solo aquí hablamos español.

[0:32:30]

Ricardina Iwanishyn: Es más clásico, es como una versión de Shakespeare aquí. La literatura es maravillosa. Probablemente, la diferencia en la manera en la que hablamos es que tenemos jergas diferentes.

[0:33:00]

Ricardina Iwanishyn: creo que son diferentes. Las religiones creo que son las mismas. En la comida también hay cierta diferencia. Creo que principalmente en la sazón, pero cuando voy a Tierra Colombiana veo mucha comida, pero es diferente. Hay diferencias. Básicamente, tenemos mucho en común, más de lo que creemos.

[0:33:30]

Entrevistador: ¿Qué sientes que los latinos le pueden ofrecer a Filadelfia?

Ricardina Iwanishyn: Pagamos impuestos.

Entrevistador: Pagamos impuestos, ese es un muy buen punto.

Ricardina Iwanishyn: De verdad tenemos que contribuir con la sociedad, en ese respecto. Lo otro que creo es que, como ahora somos más, hemos incorporado nuestras culturas para que sea parte de la cultura de Estados Unidos. Porque en Estados Unidos todos son inmigrantes.

[0:34:00]

Ricardina Iwanishyn: Y trajeron su parte. Este es un país joven. Y espero que algún día, podamos ser reconocidos por nuestra cultura, nuestro idioma. No solo como el grupo de puertorriqueños, pero sí de manera individual, como peruanos, colombianos, puertorriqueños, argentinos, mexicanos. Con México están muy bien. Creo que están mejor reconocidos.

Entrevistador: Por la cantidad que vive aquí.

Ricardina Iwanishyn: Sí y porque hay más mexicanos.

[0:34:30]

Ricardina Iwanishyn: Más que de otros países suramericanos o centroamericanos. De verdad creo eso y espero que cuando alguien me pregunte: “¿De dónde eres?” y yo diga Perú, ellos no digan:

[0:35:00]

Ricardina Iwanishyn: “¿Dónde queda Perú?” Espero que sí. Deberíamos poder ser más cercanos a los estadounidenses, somos vecinos.

Entrevistador: ¿Qué te gustaría que la gente supiera sobre tu comunidad peruana?

Ricardina Iwanishyn: ¿La comunidad de aquí?

Entrevistador: Sí, de aquí.

Ricardina Iwanishyn: Me gustaría que sepan que somos parte de la sociedad.

[0:35:30]

Ricardina Iwanishyn: Quisiéramos ser reconocidos como individuos y contribuyentes. Que no todo el mundo tiene beneficios sociales o viven en áreas que no son tan atractivas. Muchos de nosotros hemos trabajado duro. Algunos de nosotros hemos tenido éxito y otros no. Pero mucha gente sí trabaja duro. Quizás no saben cómo hacer. Quizás por eso siguen viviendo donde viven.

[0:36:00]

Ricardina Iwanishyn: Pero la mayoría de nosotros somos buenas personas, tenemos buena ética. Queremos ser reconocidos como tal y no que solo como un estereotipo. Porque un latino hizo algo mal.

[0:36:30]

Ricardina Iwanishyn: Entonces no todos somos así porque somos latinos. A eso me refiero. De hecho, trabajamos mucho con los valores, los valores morales. Para ser buenas personas y por el hecho de que no tenemos tanto dinero, no tenemos que ser considerados como malas personas.

Entrevistador: Ese es un buen punto.

[0:37:00]

Entrevistador: ¿Cuál te parece que es el mayor reto o adversidad para la comunidad latina?

Ricardina Iwanishyn: Creo que todos los días tenemos que afrontar retos grandes. Pero una cosa es que de verdad creo que no tenemos el reconocimiento que merecemos. Creo que ahora que supuestamente somos el grupo minoritario más grande, creo que más que los afroamericanos.

[0:37:30]

Ricardina Iwanishyn: Creo que lo que apunta a los afroamericanos, a pesar de que son una minoría, también apunta a otros grupos y eso incluye a los asiáticos, ellos también son una minoría. Creo que el gran cambio que nos gustaría hacer es que, si somos una minoría y vamos a incluir a grupos minoritarios; los grupos minoritarios significa muchos grupos, no solo un grupo grande.

[0:38:00]

Ricardina Iwanishyn: Porque ellos no nos incluyen en casi nada. No obtenemos reconocimiento. Creo que hacemos una gran contribución a la sociedad.

[0:38:30]

Entrevistador: ¿Has tenido problemas en tu vida o aquí en Estados Unidos por ser peruana o latina?

[0:38:34]

Ricardina Iwanishyn: Creo que la gente es prejuiciosa y lo notas. Aprendí a hacerme la vida más fácil; tienes que cambiar la negatividad a positividad. Algunas veces no veo eso, pero creo que, sin importar a dónde vayas, siempre pasa. De hecho, el otro día en el gimnasio, no revisaron a nadie.

[0:39:00]

Ricardina Iwanishyn: Y revisaron mi bolso. Y dije: "Quizás no fue porque soy latina". Claro que estaba a la defensiva, pero mi pregunta es: "¿Por qué no me podían revisar?" Pudo haber sido algo aleatorio. ¿Me entiendes? En algunos lugares, revisan más a los latinos o a los afroamericanos. Eso es ofensivo. Pero era mi tarjeta de crédito.

[0:39:30]

Ricardina Iwanishyn: Tuvieron que llamar a alguien para volver a revisar mi tarjeta de crédito. Y luego me reí y me dije, no era así. Nunca lo sabes, pudo no haber sido así. Pero vale la pena aclarar tu punto.

Entrevistador: ¿Crees que hay una diferencia en la manera en la que tratan ahora y como te trataban en los 60 o los 70?

Ricardina Iwanishyn: Definitivamente. Incluso en los empleos, para ser sinceros.

[0:40:00]

Ricardina Iwanishyn: Porque una vez que supe inglés y aprendí e hice algunos cursos de mecanografía, era capaz de cualquier trabajo, cualquier trabajo administrativo y creo que muchos lugares no me contrataron por eso. Pero de nuevo, en otro lugar me contrataron, solo porque era latina. Y eso también me pareció ofensivo.

[0:40:30]

Ricardina Iwanishyn: Porque tienes que contratar a una persona por lo que hace, si está calificada para hacer el trabajo. Creo que no necesitaban un latino.

Entrevistador: ¿Cómo [inteligible] o necesitaban a alguien que hablara español?

Ricardina Iwanishyn: No, eso es lo gracioso. Creo que necesitaban a alguien. Yo me enteré por accidente. En uno creo que es en todos Estados Unidos que tienes que contratar...

[0:41:00]

Ricardina Iwanishyn: cierto número de minorías, pero de nuevo, se concentraban más en los afroamericanos. Se dieron cuenta de que los latinos servían.

Entrevistador: Podían hacerlo con latinos.

Ricardina Iwanishyn: Exacto.

Entrevistador: ¿De qué es de lo que estás más orgullosa?

Ricardina Iwanishyn: Creo que, de mi familia y eso incluye a mi familia núcleo y mi familia extendida. Estoy muy orgullosa de ser parte de esta gran familia.

[0:41:30]

Ricardina Iwanishyn: Creo que estoy orgullosa de mis logros. No soy rica, no tengo mucho dinero, pero creo que tengo unos hijos maravillosos, una familia maravillosa, amigos maravillosos. Y eso es más importante que tener un millón de dólares.

[0:42:00]

Ricardina Iwanishyn: Creo que he logrado tener un buen balance. Mis hijos fueran a la escuela, no tuvieron ningún tipo de problema. Y su balance también, eso es otra parte. He visto a muchas familias en las que los hijos no tienes nada que ver con los latinos y los ancestros. Mi familia está tan orgullosa y he expresado eso, ser parte de eso.

[0:42:30]

Ricardina Iwanishyn: Mi hijo trata de llevar a sus amigos a comer toda la comida peruana que puedan comer y mi hija siempre que está me ayuda con muchas actividades; mi hija ha estado en Perú más que yo. Yo les pasé eso y veo

cómo lamentablemente esto con muchas familias va a morir, porque sus hijos no son tan entusiastas. Mis hijos aman mi cultura y la cultura de su padre.

Entrevistador: Para pasarla a los nietos.

Ricardina Iwanishyn: Para pasarla a los nietos, ojalá.

[0:43:00]

Ricardina Iwanishyn: Lo pasarán. Por eso estoy muy orgullosa de tener una familia maravillosa, en verdad. Soy afortunada.

Entrevistador: Creo que ya hablamos de esto, ¿cuál fue el ajuste más grande que tuviste que hacer al venir aquí.?

Ricardina Iwanishyn: Creo que ser práctica y realista y mirarme a mí misma en el espejo y decir: "Creo que tienes que hacer una vida aquí". Porque siempre quería volver.

[0:43:30]

Ricardina Iwanishyn: Eso siempre estaba en mi cabeza. Hacer algo de dinero y volver. Y me dije: "¿Por qué no hacerlo aquí?" Y no tengo que luchar. Es decir, siempre tienes que luchar, pero no tanto como decía, e ir siempre. Podía tener la oportunidad de ir en cualquier momento a Perú. En serio, ¿qué te detiene? No creo que hubiera podido tener eso si las cosas hubieses sido al revés.

Entrevistador: Así que tuviste que cambiar eso.

[0:44:00]

Ricardina Iwanishyn: Tuve que ser realista y decir: "¡Suéltalo! Vive aquí, estás aquí."

Entrevistador: Creo que ya contestamos esto, ¿alguna vez sentiste algún tipo de discriminación?

Ricardina Iwanishyn: No. No mucho. Quizás cuando estaba sentimental, cuando observas lo que haces. Como dije antes.

[0:44:30]

Ricardina Iwanishyn: siempre cambio lo negativo a positivo. Eso va más o menos por ese lado. Porque no sabes, trato de darlo a todos el beneficio de la duda, a todo el mundo.

Entrevistador: ¿Hubo alguna organización que te ayudara a ajustarte a vivir aquí?

Ricardina Iwanishyn Interview

Ricardina Iwanishyn: En realidad, no. Yo estaba luchando por ganarme la vida, mi madre estaba enferma, ella no tenía dinero. Entonces tenía que mantenerla a ella y a mí. Estaba muy ocupada trabajando.

[0:45:00]

Entrevistador: Trabajando.

Ricardina Iwanishyn: Y tratando de conseguir algo de dinero para estudiar, también. Así que no.

Entrevistador: Supongo que lo más cercano fue tu familia, tu tía.

Ricardina Iwanishyn: Como dije, mi tía me ayudó enormemente solo con darme el boleto. ¿Quién te lo va a dar? Nadie te lo va a dar.

[0:45:30]

Ricardina Iwanishyn: Mucha gente cree que mi tía me trajo acá, cuidaba de mí, me mandó a la universidad, eso es lo que mi otra familia piensa. Que no fue el caso. Trabajé por todo. Por alguna razón, en mi cultura, cuando vienes con alguien, le debes a esa persona, en el sentido de que no puedes hacer nada sola.

[0:46:00]

Ricardina Iwanishyn: Yo tenía que pedir permiso. Por ejemplo, fui a Canadá para la Expo 67. Tuve que pedir permiso. Era mi dinero, mis vacaciones del trabajo. Tuve que pedirle permiso a mi tía para poder ir y eso es cultural. No tenía que hacerlo. Cuando digo que me quedé con mi tía, quiero decir que fue mi patrocinadora.

[0:46:30]

Ricardina Iwanishyn: se podría decir que mi mentora, mi madre aquí, quizás. Pero no porque ella me mandó y me mantuvo, me alimentó y me mandó a la universidad. Ella pudo haberme ayudado, si necesitaba algo, no dudaba en decirle. Pero ella también tenía una vida dura, yo tenía que estar por mi cuenta y eso fue muy bueno para mí, porque lo necesitaba. Y tuve que ganarme la vida por mí misma, para mantenerme y tener diferentes cosas.

[0:47:00]

Ricardina Iwanishyn: Creo que ella me ayudó muchísimo. Primero, al suministrarme el boleto. Segundo, al presionarme porque yo tenía la idea de que ella cuidaría de mí, que no era el caso porque ella también tenía una vida dura. Ella se mantenía. Podía ayudarme, pero yo no era su hija. Yo también tuve que darme cuenta. Estoy con mi tía, pero ella no es mi madre. Ella no tiene la obligación de mantenerme. Pero cuando vienes de otro país,

[0:47:30]

Ricardina Iwanishyn: alguien te consigue un empleo es así. Cuando conocí a mi esposo y quería salir, tenía que preguntarle a mi tía si podía salir. Y si decía que no, probablemente no hubiese salido. Creo que ella fue mi organización para atravesar todo.

[0:48:00]

Entrevistador: Ella era de tu cultura, estaban en el mismo bando. Ese tipo de ayuda tangible que recibiste de alguien de tu cultura.

Ricardina Iwanishyn: Ella me apoyó mucho, aunque era dura. Pero creo que eso me ayudó a crecer y decir: "Estás de tu cuenta. Ahora tienes que crecer y hacer lo que quieras hacer".

[0:48:30]

Ricardina Iwanishyn: Y nunca la olvido.

Entrevistador: Respondiste esto, no directamente pero sí de otras maneras.

Ricardina Iwanishyn: Algo que quisiera agregar con relación a mi centro. Yo lo siento mi centro, aunque financieramente no me pertenezca. También estoy tratando de presionar a mi jefa que considerara contratar hispanohablantes. Le mencioné que lo necesitaremos, que la comunidad está creciendo, hay mucha gente que no habla inglés.

[0:49:00]

Ricardina Iwanishyn: Ella lo tiene en mente, pero es difícil para este tipo de trabajo en particular. Así que esperamos que el próximo.

Entrevistador: Sea un terapeuta hispanohablante. ¿Tú o tu familia han podido lograr algo que no hubiesen logrado en Perú?

[0:49:30]

Ricardina Iwanishyn: En realidad, todo lo que tengo. No sé cuánto habría logrado, pero no creo que hubiese podido comprar, o viajar, o conseguir un auto yo sola, o una casa, de haber estado en Perú. Las finanzas son un gran tema en Perú. Solo eso, había sido feliz. Muy feliz.

[0:50:00]

Entrevistador: ¿Cuáles son tus aspiraciones en este punto de la vida?

Ricardina Iwanishyn: En este momento de la vida, tengo tantas cosas en mente. Mi meta es que algún día nos vayamos. En cuanto tenga los medios, ir a Perú y hacer algo para la comunidad. Esa es una de las cosas. Mi esposo quiere tener una granja pequeña. Quiero hacerlo, pero no puedo hacer nada eso hasta que mis hijos se mantengan, cuando terminen sus carreras.

[0:50:30]

Ricardina Iwanishyn: Estén por su cuenta. También quiero aprender mucho más. Quiero hacer un montón de cosas aquí, por la comunidad hispana y por eso es que estoy con ANPA. Creo que por eso acepté el artículo, porque siento que no estamos bien representados. Cuando leo esto y veo que concentran a los grupos minoritarios, quiero poder algo, como ya dije.

[0:51:00]

Ricardina Iwanishyn: Si la mayoría en Nuevo México es hispanohablante, ¿cómo van a hacer la conversión como hispanos? Esos son mis comentarios en mis artículos, a eso es a lo que apunto. Y esperemos que lleve a algo para la protección de los derechos humanos, para incluir a este grupo en particular.

[0:51:30]

Ricardina Iwanishyn: Esa es la razón, es mucho trabajo. Es gracioso, pero creo que esa es una de mis intenciones porque creo que puedo hacer la diferencia. Quiero aprender tanto. Ni siquiera sé si tendré el tiempo de aprender. Voy a volver a mi cultura. No he tomado un curso de historia peruana en muchos años. Quiero refrescar mis conocimientos y aprobar.

[0:52:00]

Ricardina Iwanishyn: Debes saber de todo, no solo una cosa. Estoy empezando con eso, pero en realidad voy a tratar de conectar. Y trataré de conseguir algunos subsidios.

Entrevistador: ¿Hay algo que quisieras agregar?

Ricardina Iwanishyn: No, estoy muy complacida con mi vida.

[0:52:30]

Ricardina Iwanishyn: Creo que he logrado todo lo que la gente quiere. Tengo un esposo maravilloso y sin él no hubiese logrado tener lo que tengo. Él me apoya mucho. De hecho, ANPA me quita mucho tiempo y muchas veces le digo que no puedo ir a casa.

[0:53:00]

Ricardina Iwanishyn: Y él me dice: "Está bien, yo me arreglo aquí. Haz lo que tengas que hacer allá". Algunas veces fui anfitriona de un grupo. Y él me ayudó a preparar todo lo que te conté. Era un activista de Perú, de un grupo afroamericano; el Mes de la Historia Africana. Invitaron a diferentes africanos de diferentes lugares y había un peruano que era parte de eso. Y Rita lo trajo así nada más.

[0:53:30]

Ricardina Iwanishyn: Y tuvimos que arreglar cosas así nada más. Y mi esposo me ayudó. Vino conmigo, empezó a ayudar, lo hicimos juntos. Él siempre me ayudó con mi educación, muchas veces tuve que estar fuera de casa.

[0:54:00]

Ricardina Iwanishyn: Y él se encargó de los niños y de la comida y de las diversas cosas. Creo que todos mis logros son gracias a mi esposo. Como resultado, creo que también tengo hijos maravillosos. Se lo debo a él. Estuvo ahí para mí cuando lo necesitaba. Por supuesto, tenemos nuestros problemas, nuestros altibajos como cualquier persona. Pero para gran parte de mis logros.

[0:54:30]

Ricardina Iwanishyn: he tenido una familia maravillosa. Tengo a mi madre, madre todavía tiene problemas con su salud y he tenido que lidiar con eso. Porque cuando tus padres no son tan activos o empiezan a no ser tan activos, eso se refleja en ti. Tienes que cuidar de ellos, además tienes que cuidar de ti y de tus hijos.

[0:55:00]

Ricardina Iwanishyn: Él sabe que ciertos días voy a ver a mi madre y también me apoya con eso. Por eso digo que estoy muy orgullosa de mí y de que tengo una buena familia y también mi familia extendida. Creo que nos unimos y nos damos algo mutuamente. Y cuando pasa algo siempre estamos ahí, juntos.

Entrevistador: Eso es todo.

Ricardina Iwanishyn: Creo que es todo.

Entrevistador: Muchas gracias.

Ricardina Iwanishyn: Gracias a ti.

Entrevistador: Gracias por compartir.

Ricardina Iwanishyn: Usted está cansado. Yo estoy cansada [risas]